

CONECULTA, CHIAPAS (Tuxtla Guetiérrez).

Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre.

Sánchez Álvarez Miguel.

Cita:

Sánchez Álvarez Miguel (2000). *Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*. Tuxtla Guetiérrez: CONECULTA, CHIAPAS.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSak/UxH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN
CON LA FAUNA SILVESTRE



LIBROS DE CHIAPAS

Historia e historiografía

Miguel Sánchez Álvarez

**LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN
CON LA FAUNA SILVESTRE**

Historia e Historiografía

Primera edición, 2000

ISBN 970-697-034-7

Derechos reservados para la presente edición:

© Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas
Polyfórum Mesoamericano. Calzada Andrés Serra Rojas s/n,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. C.P. 29040

© Miguel Sánchez Álvarez

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, óptico, de grabación o fotocopia, sin permiso escrito del autor o en su defecto de los propietarios de los derechos correspondientes.

Miguel Sánchez Álvarez

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN
CON LA FAUNA SILVESTRE

Biblioteca
Miguel Sánchez



LIBROS DE Chiapas

**LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU
RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE**

*A Patricia Estela
y a Miguel Ángel*

Índice

Biblioteca
Miguel Sánchez



Agradecimientos	11
Entrevistados	13
Prólogo	17
Introducción	21
Los Altos de Chiapas	23
Los mayas antiguos y su relación con la fauna silvestre	27
Cosmovisión tzotzil-tzeltal y la fauna silvestre	37
Relación actual de los tzotziles y tzeltales con la fauna silvestre	41
Animales sagrados y mensajeros	42
Animales míticos y fantasiosos	46
Apellidos tzotzil-tzeltal con nombres de fauna silvestre	48
Aprovechamiento y uso de la fauna silvestre	51
Formas de caza en Los Altos de Chiapas	64
Situación de la fauna regional	68
Clasificación de la fauna	71
Nombres de la fauna silvestre	74
Conclusiones	85
Propuestas para disminuir el problema	87
Bibliografía	89

Agradecimientos

Agradezco al Instituto de Historia Natural (I.H.N.) por haberme apoyado en la realización de este tipo de investigación. Al Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI) por su interés en que este trabajo salga a la luz pública.

Mis agradecimientos también para el licenciado Juan Armando Becerril González, al biólogo Romeo Domínguez Barradas, al etnólogo Víctor Esponda Jimeno; a la doctora Sophía Pincemin Deliberos, y al M. en C. Mauricio Rosas y Kifuri, por las observaciones y comentarios que me hicieron para mejorar el presente trabajo.

De igual manera agradezco a Rosa Salas Aguilar, del Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígena, por su valioso trabajo en el diseño y formado de interiores.

Asimismo, les agradezco a todos los entrevistados por la valiosa información que me proporcionaron, para conocer los usos, aprovechamiento y problemática de la fauna silvestre regional.

Entrevistados

Tzotziles

Jolitontic (Jolyi'tontik), municipio de Chalchihuitán
Manuel Díaz Gómez

Shucuton (Xukuton), municipio de San Juan Chamula
Pascual López Díaz
Domingo López Díaz

Ya'al Ichin, municipio de San Jaun Chamula
Alberto Sánchez Heredia

Municipio de Chenalhó
Profesor Enrique Pérez López

Jocosic (Jok'osik), municipio de Huixtán
Agustina Sántiz Huet
Manuela Huet Huacash
Micaela Álvarez Huet
Antonio Martínez Gómez
Manuel K'ulej Huet
Miguel Méndez Huet
Manuel Méndez Pérez
Nicolás Sántiz Huet

La Candelaria, municipio de San Cristóbal de Las Casas
Salvador Pérez Pérez

Agustín Hernández Quiribin (*Kirivin*)
Andrés González Gómez

San Antonio de las Rosas, San Cristóbal de Las Casas
Mauricio Ruiz Díaz
Salvador Pérez Díaz

Agua de Pajarito, San Cristóbal de Las Casas
Fidencio Díaz López
Juan Gómez López

Stenlej sots'ye'tik, municipio de Larráinzar
Andrés Pérez Hernández

Santiago El Pinar, municipio de Larráinzar
Domingo Gómez López
Sebastián Rodríguez Gómez
Diego Gómez Gómez

San José *Bocomtenelte'*, municipio de Zinacantán
Pedro Gómez López

Xulvo', municipio de Zinacantán
José Pérez Sánchez
Juan Artemio López Hernández

Tzeltales

Municipio de Cancuc
Miguel Gómez Gómez

Localidades de *Natil Ton* y *Tsajal Nich*, municipio de Chanal
Natalio Gómez Hernández
Feliciano Hernández (*Yemuk*) Jiménez

Media Luna, municipio de Oxchuc
Calixto Gómez Sántiz (†)
Artemino Gómez López
Rosa Gómez López

Municipio de Tenejapa
Leticia Méndez Intzin

Nabil, municipio de Tenejapa
Cristóbal Guzmán Meza

Tres Cerros, municipio de Tenejapa
Diego Ramírez Velasco

Biblioteca
Miguel Sánchez



Prólogo

La tradición antropológica tiene una larga historia en Chiapas y una gama de temas estudiados. El quehacer antropológico en este estado, en su mayor parte, ha sido tarea de los extranjeros, quienes ávidos de hallar al “buen salvaje” o de confrontarse con la “otredad” se han aventurado a hacer trabajo de campo en distintas comunidades de Los Altos, cubriendo casi en su totalidad la zona tzotzil y una gran parte de la tzeltal.

La literatura que se ha generado en torno a los indios chiapanecos llenaría muchos anaqueles de cualquier biblioteca y en los últimos años se ha incrementado de manera sorprendente; el indio actualmente es un buen motivo de publicidad y un magnífico pretexto para encubrir proyectos políticos ajenos a ellos. Los materiales que versan acerca de los nativos de Chiapas son de lo más variado y lo mismo vale para las teorías que los inspiran; todo el cúmulo de información reunida en las monografías publicadas convergen en un punto común: un elaborado discurso (a veces retórico, presa de una pesada carga ideológica) del observador que trata de describir e interpretar una práctica social distinta a la suya, expuesta con un lenguaje muchas veces incomprensible o demasiado técnico y, para colmo, redactado en lenguas extranjeras y en la generalidad de los casos aparecido en publicaciones onerosas e inaccesibles. Es cierto que la ciencia, en cierto sentido, resulta áspera y elitista para los sectores populares, pero ésta, independientemente de su carácter de clase, presupone rigurosidad, precisión y claridad en su método y filosofía, por lo menos para quien ha sido instruido en una tradición cultural positivista. El difusionismo de la cultura occidental, ahora llamada globalización, ha penetrado hasta en los más apartados rincones de los países del llamado tercer mundo a través de los medios de comunicación y por medio del mercado mundial (ya en calidad de consumidores o productores de materias primas), dando como resultado una hibridación de culturas, donde

el aspecto dominante (por atractivo y funcional) resulta ser la imitación de los patrones de vida occidental, que se valen de sutiles mecanismos de control ideológico que tienen un gran impacto y eficacia en la conformación del perfil cultural de los jóvenes, quienes al paso de los años van abandonando un proyecto de vida “tradicional” e ignorando sus raíces y razón de ser. La educación es parte de este proceso transicional, en tanto instrumento de mentalización y de asimilación de prácticas que legitiman la reproducción de un sistema, la instrucción formal y doméstica —diría Pierre Bourdieu—, condiciona, fomenta y estimula esquemas arbitrarios y coercitivos que permiten la continuidad y efectividad de una formación social determinada surgida de un proyecto cultural estimulado e impulsado por los sectores hegemónicos.

Formado profesionalmente con los cánones de la tradición occidental, pero nacido en el ambiente tradicional de las gélidas montañas de los Altos de Chiapas, Miguel Sánchez Álvarez, *bats'i vinik* de Jocosic, jurisdicción de Huixtán, se graduó como antropólogo social con una tesis monográfica relativa al cambio sociocultural de su terruño, donde trata de interpretar el sentir de su pueblo bajo la perspectiva antropológica vista por uno de sus actores, es decir, desde dentro; empero ese enfoque no se logra del todo pues finalmente su autor nos presenta un discurso pensado desde fuera y para fuera; dicho en otras palabras, nos da a conocer cómo un *bats'i vinik* conceptualiza y entiende su mundo valiéndose de categorías académicas reinterpretadas en el lenguaje y pensamiento de los “hombres verdaderos”, como se autonombran los mayas alteños. Siguiendo esta línea de pensamiento Miguel Sánchez elaboró el trabajo *Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*, donde describe la utilidad de la fauna clasificándola, enfatizando la importancia y funciones que tienen dentro de la vida diaria y ritual de los *bats'i viniketik*. Asimismo rescata prácticas y creencias que han caído en desuso o que están por desaparecer derivadas de la medicina tradicional y de la herbolaria.

Conviene abrir un paréntesis para señalar que en Chiapas fue Jacinto Arias el primer indígena chiapaneco que obtuvo el grado de doctor en antropología, Jacinto, nativo de Chenalhó, elaboró una sugestiva obra que explora la cultura espiritual de los mayas alteños, que en una de sus reflexiones nos da a conocer por qué un “indígena” es tal y, que para entenderlo es preci-

so ser indio, vivir y pensar como indio. Sánchez Álvarez no se plantea esa cuestión, pero supone que un indígena sabe más de su vida que cualquier extraño. Con este propósito dicho autor nos sugiere que su trabajo consiste en presentar la vinculación que tienen los tzotziles-tzeltales con la naturaleza, siendo esta última la razón fundamental de su existencia y cosmovisión. La obra de Sánchez Álvarez se suma, enhorabuena, a los escasos materiales que se disponen de etnobotánica y etnozología de Los Altos de Chiapas, y no hay duda que los interesados en el tema acudirán a su consulta. Este estudio está dirigido al público en general y es un hecho que ayudará a las nuevas generaciones de campesinos chiapanecos para que hagan conciencia de preservar y estimar sus entornos naturales. Por último, debe señalarse que es un paso trascendental el que los indígenas estén generando y difundiendo conocimientos técnicos bajo su particular enfoque y perspectiva.

Víctor Manuel Esponda Jimeno

Introducción

Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre es un trabajo de investigación que llevé a cabo durante los años de 1993 y 1994, como parte del quehacer en el Instituto de Historia Natural, complementándolo en los años de 1995-1998. Cabe aclarar que la investigación no se realizó de manera continua.

Inicié este estudio porque los recursos naturales de la región de Los Altos de Chiapas han disminuido considerablemente en los últimos años: los bosques son talados sin ninguna preocupación, los animales son perseguidos y desplazados por la destrucción de las áreas boscosas, que son sus zonas de refugio. Diariamente se contaminan los ríos por los desechos y sustancias tóxicas que arrojan los habitantes de las ciudades y pueblos; el aire que se respira resulta rancio y asfixiante por la contaminación y por los gases de los automóviles, y los suelos están llenos de plaguicidas e insecticidas. Desafortunadamente, ante estos problemas, todos nos mostramos indiferentes, como si no pasara nada.

Se ha dicho mucho de que son los habitantes tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas, quienes han destruido gran parte de los recursos naturales, especialmente la flora y fauna de la región, pero nos podemos preguntar ¿qué tan cierta es esta afirmación? ¿únicamente la población indígena es culpable de la destrucción o también el resto de la sociedad tiene que ver con el problema? ¿Qué piensan los tzotziles y tzeltales acerca de la destrucción de los recursos naturales? y ¿qué se puede hacer al respecto? Otra interrogante interesante de plantear sería ¿qué tanto se han beneficiado las sociedades indígenas al usar estos recursos?

Algunas de estas preguntas motivaron la realización del presente trabajo para conocer los usos tradicionales de los animales, las creencias alrededor de ellos, así como la clasificación de la fauna regional tal como las

ven y la practican los tzotziles y tzeltales de Los Altos de Chiapas. Así podremos conocer los problemas desde adentro y podremos proponer alternativas de solución, desde el punto de vista indígena.

Las fuentes de información en las que me basé fueron de dos tipos: la documental y la investigación de campo. Para la primera me apoyé en las crónicas e investigaciones arqueológicas realizadas con los mayas, y consulté los trabajos antropológicos llevados a cabo en Los Altos de Chiapas, para conocer la visión tzotzil y tzeltal sobre la fauna silvestre.

Para poder identificar las diferentes especies de la fauna silvestre que aquí se mencionan me basé en los trabajos de: Álvarez del Toro (1982, 1989 y 1991); Aranda Sánchez (1981); Aranda Sánchez y March Mifsut (1987); González García (1983); Reyes Castillo (1981); Sada, Phillips y Ramos (1987); National Geographic (1989); Tory Peterson (1973); Vidal y Macías (1997); Flores Villela (1993); asimismo consulté en diversas ocasiones las colecciones científicas del Instituto de Historia Natural, Delegación Regional de San Cristóbal para identificar las aves, mamíferos y reptiles.

En lo que respecta a los recorridos y visitas de campo, las realicé en los 16 municipios que comprenden la región de Los Altos de Chiapas. Apliqué entrevistas y encuestas en los municipios de Chanal, Chalchihuitán, Chamula, Huixtán, San Andrés Larráinzar, San Cristóbal de Las Casas, Oxchuc, Cancuc, Tenejapa y Zinacantán. Con la finalidad de obtener información de los usos y métodos de captura de la fauna silvestre entrevisté sobre todo a los ancianos y ancianas de los municipios citados. Todas las entrevistas las realicé en tzotzil y tzeltal, mismas que se grabaron y posteriormente fueron transcritas y traducidas al español.

Así pues, para empezar este trabajo presentaré de manera general el contexto de la región de Los Altos de Chiapas. Seguiré con los antecedentes prehispánicos mayas y la cosmovisión de los tzotziles y tzeltales en relación con la fauna silvestre. Después me referiré a las formas de aprovechamiento, métodos de caza, situación de los animales en los municipios que se visitaron, así como la clasificación tzotzil de la fauna silvestre. Por último, presentaré las conclusiones y plantearé algunas propuestas que pudieran coadyuvar a disminuir el grado del problema.

Los Altos de Chiapas

Biblioteca
Miguel Sánchez



División política

La región de Los Altos de Chiapas comprende 17 municipios: Altamirano, Amatenango del Valle, Chanal, Chalchihuitán, Chenalhó, Huixtán, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de Las Casas, San Andrés Larráinzar, San Juan Chamula, San Juan Cancuc, Mitontic, Teopisca, Tenejapa, Las Rosas y Zinacantán. Tiene como eje rector la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en donde se encuentran concentrados los centros de administración política y comercial.



Mapa de la región de Los Altos de Chiapas.

Fisiografía

Según la Carta Geográfica (1994), la superficie territorial de Los Altos de Chiapas es de 4,891.5 km². Los Altos de Chiapas, conocida también como Meseta Central de Chiapas, Los Altos Centrales de Chiapas o Altiplanicie de Chiapas, es una de las siete regiones fisiográficas del Estado propuesta por Mülleried (1957). Se ubica al este de la Depresión Central en un macizo de tierras altas de cerca de 220 kilómetros a lo largo de su eje principal y de 50 a 100 kilómetros de ancho (Breedlove, 1981:9). La mayor parte de su superficie oscila entre los 2,100 y los 2,500 m, y algunas cimas alcanzan hasta 2,900 m (*ibid*).

La Altiplanicie se identifica también por las cumbres del Huitepec y Tzontehuitz, cuyas alturas alcanzan 2,760 m y 2,858 m sobre el nivel del mar respectivamente, separadas por el valle de Jovel o de San Cristóbal de Las Casas (Pozas, 1987:16). Del Huitepec se desprenden tres cordilleras: la de San Bartolomé hacia el sur, la de Huitepec al oeste, que se conoce también con el nombre de Sierra de Ixtapa o de Chiapa y la sierra del Burrero al noroeste. Del Tzontehuitz se desprenden las sierras de Cancuc, Simojovel, Oxchuc y la de Teopisca (Pozas, *ibid*). Los declives oriental y occidental muestran notables diferencias en la precipitación, mismas que se reflejan en su vegetación: en el lado oeste, que es más seco y que colinda con la Depresión Central, se presenta selva baja caducifolia y bosque de pino-encino, mientras que el declive oriental está recubierto de bosque de pino-encino-liquidámbar y bosque lluvioso de montaña. En las cumbres y laderas orientales de las montañas más altas se presenta bosque perennifolio de neblina muy diverso, que incluye gran número de especies endémicas (Breedlove, op. cit.).

Aspecto social

En Los Altos de Chiapas habitan mestizos e indígenas; los primeros hablan el español, mientras que los segundos hablan tzotzil o tzeltal, idiomas que provienen de la gran familia mayense. Los habitantes se distribuyen en un contexto territorial conocido como municipios y normalmente los mestizos

viven en la cabecera de cada uno de éstos, mientras que los indígenas se encuentran diseminados en las localidades o parajes, a excepción de los municipios de San Juan Chamula, Chalchihuitán y Zinacantán (tzotzil), Amatenango del Valle, Chanal y San Juan Cancuc (tzeltal) en donde no hay residentes mestizos. Mientras que el municipio de Huixtán posee mayoritariamente familias tzotziles, le siguen los tzeltales y mestizos; situación similar ocurre con el municipio de Pantelhó. En cambio, en el municipio de San Cristóbal de Las Casas, en las localidades rurales sobresalen los tzotziles y en la zona urbana también habita un considerable número de familias tzotziles, tzeltales, ch'oles, mestizos y extranjeros de distintas nacionalidades.

Población

Según la Secretaría de Hacienda (1996), en el año de 1995, en Los Altos de Chiapas, se contaron 457,809 habitantes, mismos que representaron el 12.70% de la población total del estado de Chiapas, con una densidad de población de 86 habitantes por km². En lo que respecta a la población indígena fue de 327,213 personas, correspondiendo a 71.47% con respecto a la población total de la región.

Vías de comunicación

La región se encuentra comunicada por la carretera Panamericana 190 (Tuxtla Gutiérrez-Comitán) que atraviesa los municipios de Zinacantán, San Cristóbal de Las Casas, Teopisca y Amatenango del Valle, y la carretera 199 (San Cristóbal-Palenque) que comunica a Huixtán y Oxchuc. Al este de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas se extiende otra carretera que comunica a Tenejapa y San Juan Cancuc, y al noroeste está la carretera que comunica con San Juan Chamula, Zinacantán, San Andrés Larráinzar, Mitontic, San Pedro Chenalhó, Chalchihuitán y Pantelhó.

Los habitantes rurales, tanto indígenas como mestizos, hacen uso de los recursos naturales a través de la agricultura, ganadería, minas (grava y

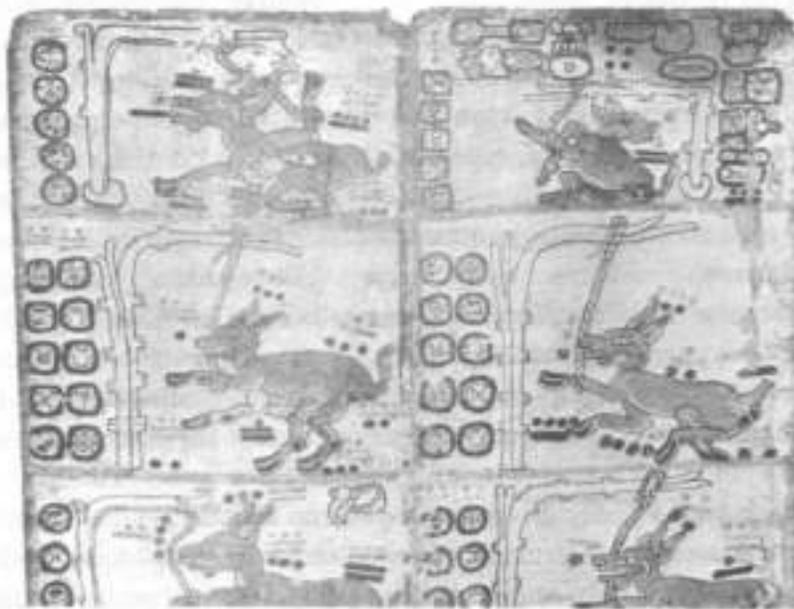
MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

pedra), aprovechamiento forestal, cacería de animales silvestres, recolección de plantas medicinales, ornamentales y hongos comestibles que en ocasiones son vendidos en el mercado de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Los mayas antiguos y su relación con la fauna silvestre

Cualquier grupo social del mundo hace uso de los recursos naturales que existen en su medio, desde la recolección y caza para satisfacer sus necesidades inmediatas, hasta una forma más sofisticada de explotación ya sea para el comercio, la industria o para fines religiosos y rituales.

Por lo que toca al primer punto, los mayas cazaban y pescaban un gran número de animales. En los códices, vemos representaciones de venados, tortugas, iguanas y la manera de cazar o pescarlos.



Códice Madrid, tomado de los Códices Mayas p. 107.

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Otra forma de cazar al venado es la que se registra en los cantares de Dzibalche de Yucatán y en la Canción de la Danza del Arquero Flechador, en donde se menciona que el cazador debía ser hábil para flechar y tenía que untarse grasa de venado en el cuerpo, pues dice lo siguiente:

Espiador, espiador de los árboles, a uno, a dos vamos a cazar a orillas de la arboleda en danza ligera hasta tres. Bien alza la frente, bien avizora el ojo; no hagas yerro para coger el premio. Bien aguzado has la punta de tu flecha, bien enastada has la cuerda de tu arco; puesta tientes buena resina de *catsim* en las plumas del extremo de la vara de tu flecha. Bien untado has grasa de ciervo macho en tus bíceps, en tus muslos, en tus rodillas, en tus gemelos, en tus costillas, en tu pecho. [...] (op. cit:164,165).

El frayle Diego de Landa, en su *Relación de las cosas de Yucatán* (1997), se refiere también a los recursos naturales y su uso, destacando la variedad y originalidad de ellos frente a los del Viejo Mundo. Da los nombres de muchas especies de peces marinos (truchas [*uzcay*], cazones, robalos, sardinas, sierras, mojarras y otros). Comenta sobre la iguana, el manatí, la tortugas, la serpiente de cascabel y lagartijas, e insiste sobre la abundancia de las aves (perdices, codornices, pavos, cojolititas, golondrinas, palomas, faisanes, pavos, águilas, garzas, lechuzas y otras). De los animales para caza, cita al puerco de monte, tepezcuintle, tapir, conejo, armadillo y venado. Claro está que el fraile escribe sobre la zona de Yucatán, pero muchos de los elementos faunísticos mencionados se encuentran en Los Altos de Chiapas.

Por otra parte, los mayas también domesticaban a varios animales: pavos, patos, abejas sin aguijón (mantenidas en colmenas en el interior de troncos huecos) y varias especies de perros, incluyendo una variedad que no ladraba y que se criaba para usarse en los sacrificios (Gallenkamp, 1982:156).

Además, aprovechaban las plumas y pieles para elaborar telas, adornos para sus capas y escudos, como por ejemplo en los penachos que utilizaban los sacerdotes, reyes y guerreros representados en varias partes de las zonas arqueológicas mayas (Morley, 1989:438).

Según García Granados (1981:78) fueron los mayas quienes alcanzaron mayor desarrollo de su arte y viviendo en la región donde se producían las más ricas plumas, fueron ellos los que influyeron en el perfeccionamiento del arte plumario de los otros pueblos prehispánicos. "Sahagún nos da a

entender que el perfeccionamiento del arte plumario de los aztecas era cosa muy reciente en sus tiempos” (García, 1981).

Utilizaron las plumas de diversas aves como la guacamaya, loro, cardenal, papagayo aunque las preferidas eran las de quetzal que llegaron a tener tanta importancia que se utilizaron como unidad de trueque y para pago de penas legales (García, 1981:85 y Morley, 1989:438). Fray Bartolomé de las Casas, por su parte, decía que “en la provincia de la Vera Paz (Guatemala)... tenía pena de muerte el que matase pájaro de las plumas ricas porque no los había en otra parte y era cosa de mucho valor, porque usaban de ellas como moneda...” (fray Bartolomé de las Casas, citado por Morley, 1989:441).

Asimismo, José de León Goicoechea (1797), menciona que en aquellos tiempos, los zinacantecos utilizaban a la lagartija como medicina (*Archivo Histórico Diocesano: IV. Asuntos Parroquiales D.I.*); desafortunadamente no menciona el tipo de padecimiento para el cual era útil.

El uso de las pieles de jaguar jugó un papel importante para los mayas, pues en la iconografía de Bonampak y en muchas vasijas se presentan personajes que las usaban como símbolo de poder, ya que el animal representaba el dios solar y nocturno.

Arellano (1998:22-33) al referirse a la indumentaria de los personajes que aparecen en las pinturas de Bonampak, menciona que está hecha de telas y pieles de felinos con diversas formas y estilos. Los componentes del atuendo pueden enumerarse en diademas de cuentas, orejeras, collares, pectorales y pulseras (*ibid*:23). En su mayoría, de acuerdo con el color y tratamiento formal que se les dio, parecieran hechos con piedras verdes pero también los hay de otros materiales, por ejemplo obsidiana o pedernal, conchas, perlas, telas y pieles (*ibid*). Aparecen figuras que usan penachos donde se fijan muchas plumas verdes y rojas, entre las cuales se agregan fragmentos de aves, peces, elementos curvilíneos que simulan rostros. Otros penachos más sencillos pero bien elaborados, mezclan plumas, cintas, pieles y colas de felinos, flores y moños (*ibid*:33).

Para Uriarte (1998:203,213), los personajes que aparecen en las pinturas de Bonampak con atuendos de piel de felino y plumas de quetzal simbolizan el poder, que naturalmente estaba reservado a los miembros de la más alta jerarquía dentro de la comunidad. Asimismo, De la Garza (1992:138), al

hablar de las obras escultóricas de Palenque, coincide en que los personajes más destacados son los gobernantes que portan taparrabos y calzan sandalias hechas de piel de jaguar, sobresaliendo de la indumentaria el tocado que lleva plumas, cascabeles de serpiente, discos y el motivo de flor alimentando a un pez, muy común en el arte maya.

La costumbre de los mayas de ofrendar animales, plumas y pieles a sus dioses y reyes era generalizada en el momento de la llegada de los españoles: los tzotziles de Los Altos de Chiapas, por ejemplo, acostumbraban utilizar pieles y plumas para el uso suntuoso. Bernal Díaz del Castillo (1942:145), narra que en el año de 1524, los antepasados de los tzotziles de Huixtán utilizaban plumas de quetzal y que después de haber combatido en contra de los conquistadores, se rindieron y como propuesta de paz recibieron a los españoles con una ofrenda de oro con plumajes de quetzal, que muchos de ellos todavía usaban.

Las culturas mesoamericanas ligaron la importancia que tenía la fauna silvestre con lo sagrado y con ello trataron de encontrar explicaciones que pudieran justificar la existencia humana; por eso, los hombres más sobresalientes investigaron cómo operaban las fuerzas naturales del cosmos, lo relacionaron con la vida humana y animal y lo ligaron con una explicación astronómica, material y teológica (Morley 1989:204,205).



La súplica del hombre ante un ave de alta deidad (Plate 58. Altar 3. Tomado de Norma, 1973)

El relato del *Popol Vuh* de los mayas quichés de Guatemala, habla de la creación del mundo y del Universo: allí destacan contenidos naturalistas (zoomorfismo y fitomorfismo), es decir, que aparecen animales y plantas como parte de la vida del hombre e inclusive como compañeros y dioses, lo que finalmente nos remite a un antropomorfismo religioso, cuya interpretación y manifestación se da en forma dualística para hacer y atacar el bien y el mal para el hombre (Morley, *ibid*; Nájera, 1992:47).

Según, De la Garza (1995:13), el concepto básico de la religión maya es la conjunción y armonía de los contrarios: luz-oscuridad; masculino-femenino; orden-caos; racionalidad-irracionalidad; vida-muerte; lo manifiesto-lo no manifiesto; el cielo-la tierra, incluido su vientre que es el inframundo. De esa manera, el cielo y la tierra son energía de vida y energía de muerte; estos contrarios se representaron con símbolos animales y los hombres mesoamericanos eligieron a un pájaro y a una serpiente¹ excelentes: el quetzal o *k'uk'* en tzotzil, tzeltal y en maya yucateco, y la víbora cascabel, cuyo nombre en maya yucateco es *ahau kan, tsabkan, sochch* y *kumats*, a los que los mayas integraron rasgos, y con ello cualidades, de otros animales sagrados como el jaguar, el lagarto y el venado, para crear al dragón², como símbolo supremo de la sacralidad. Así el dragón integra la fuerza vital de la tierra (serpiente venado), del útero de la madre tierra, o sea, el inframundo (jaguar), de las aguas (lagarto) y del cielo (ave); pero su sitio principal es el cielo, por lo que el dragón se puede considerar como un pájaro enriquecido con la sacralidad del inframundo, la tierra y el agua (*ibid*).

De esta manera, resulta que el quetzal o *Pharomachrus mocino* que es un ave del orden de los Trogoniformes y de la familia *Trogonidae*, por su belleza y características fue elegido por los mayas para representar a la deidad celeste suprema del panteón maya, al lado de la serpiente de cascabel, *Crotalus durissus*, también la más bella y poderosa de las serpientes (De la Garza, 1995:14).

Nos presenta también a las aves solares: la guacamaya o *Ara macao*, el colibrí (familia *Trochilidae*), el águila (*Harpia harpyja*), la chachalaca

¹ Ver Mercedes de la Garza, 1998; *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*.

² Conocido también como: serpiente emplumada, serpiente alada, serpiente bicéfala, dragón bicéfalo, pájaro-serpiente y serpiente o dragón cuyos nombres mayas son: *Gucumatz* (Serpiente-quetzal), por los quichés, y *Canhel* (dragón) por los yucatecos e *Itzamná* (dragón).

(*Ortalis vetula*, *Ortalis poliocephala*) y la urraca que simbolizaron los distintos aspectos de la sacralidad del Sol, ya que se consideraba que podían estar en contacto con él y descender a la Tierra para manifestar su sacralidad a algunos hombres, traer sus mensajes, recibir las ofrendas humanas o simplemente para anunciar la salida del Sol (*ibid*:49). Por mencionar ejemplos, los mayas de Yucatán tenían como deidad a *Kinich Kak Moo*, Guacamaya-de-fuego-ojo-solar, que era un dios cuyos rayos eran de fuego y encarnado en una guacamaya roja; el fuego solar podía tener significado ambivalente: es la energía que permite la vida en la Tierra y que también puede causar sequía y la muerte si se proyecta con exceso (*ibid*:50).

Al colibrí (orden de los Apodiformes, familia Trochilidae) o *ts'unun* se le consideró símbolo de la energía sexual positiva del Sol como fuente de vida en la tierra y encarnación de las almas de los guerreros muertos y de los sacrificados (De la Garza, *ibid*:58, 60). El águila de la especie *Harpia harpyja* y posiblemente otras especies se vinculó con el dios de la lluvia y una representación principal el Sol, así como de los guerreros y de los jugadores de pelota, que eran también guerreros vinculados con el Sol; el juego de pelota simboliza el movimiento de este astro en el cielo y su pugna contra las fuerzas nocturnas e infraterrestres (*ibid*:62,66). Otra significación religiosa del águila se halla en su relación con los gobernantes-chamanes, ya que es uno de los animales compañeros de los hombres poderosos, precisamente el que representa el carácter guerrero del gobernante (*ibid*:70).

La chachalaca o *cobá* y *bach* en maya yucateco (de las especies *Ortalis vetula* y *Ortalis poliocephala*), por la peculiaridad de su canto fue considerada como anunciadora del amanecer, de la aparición del Sol (*ibid*:75). Así también, la urraca (*Cyanocorax yucatanica*) tuvo importancia en el culto solar y también se asociaron con las enfermedades (*ibid*:76).

Asimismo, hace referencia a las aves del lado nocturno de la vida, como son: el zopilote rey, el zopilote negro y el búho que simbolizaron energías de muerte procedentes del inframundo, y que por ser aves pueden transportar al cielo. El zopilote rey (*Sarcoramphus papa*) y el zopilote común (*Coragyps atratus*) fueron de carácter celeste y una significación de las fuerzas sagradas de la muerte; el más importante como símbolo religioso fue el zopilote rey, al cual se le daba el rango de *Ahau* o Señor y se relaciona con la lluvia, tal vez también se vinculaba con el agua destructiva; mientras que el

zopilote negro tiene connotaciones maléficas ya que representa la sarna (*ibid*:84). Los tecolotes y los búhos, que sin dejar de ser aves celestes, representaron las fuerzas oscuras e infraterrestres y manifestaciones del dios de la muerte (*ibid*:89).

Por último, menciona a las aves que tiene que ver con la vida del hombre, por ejemplo, las aves acuáticas como la garza, la fragata y la gaviota también fueron sagradas. Por mencionar ejemplos, las garzas (*Ardidae*) fueron uno de los animales sagrados y símbolos del poder que los dioses otorgaban a los gobernantes. Mientras que la Fragata (*Fragatidae*) es un ave que se vincula con el agua y con el cielo y era un animal que se ofrecía en sacrificio a los dioses y cuyo cuerpo se consideraba curativo (*ibid*:111). Así también el pavo ocelado (*Agriocharis ocellata*) tuvo como función de servir de alimento a los dioses, sacrificado por decapitación en los ritos y cocinado con maíz o en tamales (*ibid*:113).

Al cuervo (*Corvidae*) se le relacionó con el cultivo de maíz y con el dios de la lluvia. La cotorra también tuvo importancia, ya que se le consideró el guardián del maíz y el mensajero en la primera aparición del Sol. Los gavilanes de la familia *Accipitrinae* también fueron ligados al hombre, tanto con la deidad celeste como con el inframundo y de la muerte (*ibid*:125); en el *Popol Vuh*, el gavilán es el mensajero de Huracán, el Corazón del Cielo, pero también aparece el nombre de *Xik*, como uno de los dioses del *Xibalbá*; al lado del *Patán*, *Xik* tenía como función provocar a los hombres la muerte repentina en los caminos, oprimiéndoles el pecho hasta que fallecieran vomitando sangre (*ibid*:126).

En lo que respecta a los mamíferos destaca a los felinos: el jaguar, el puma y el ocelote que simbolizaron energías sagradas y compañeros de los seres humanos poderosos. El jaguar era uno de los principales símbolos del lado oscuro de la vida, del reino del misterio, de las fuerzas irracionales y destructivas del mal y de la muerte; también se asoció con los hombres poderosos, tanto en el nivel político como en el espiritual (De la Garza 1998:131). Mientras que la danta o tapir (*Tapirus bairdii*) se asoció con el agua y por sus características se integraron a la gran deidad de la lluvia (*ibid*).

Ante la situación indicada, para que los dioses estuvieran en armonía con el hombre, los mayas llevaban a cabo ceremonias religiosas: la celebra-

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

ción comenzaba con ayuno, abstinencia sexual, cantos, danzas, quema de copal y además se ofrecían sacrificios humanos y de animales como: aves, jaguares, pumas, lagartos, cuya sangre servía para la ofrenda de sus dioses e ídolos (Morley, 1989:206,207).

Según Barrera (1981:119), los mayas usaban al venado para la ofrenda de los dioses. Además representaron al venado en el calendario maya correspondiente al séptimo día, de acuerdo al planteamiento siguiente:

El nombre de ese séptimo día en el maya yucateco es *Manik*. El correspondiente signo del calendario azteca o mexicano (náhua) es la cabeza, la pezuña o los cuernos de un ciervo (la parte por el todo), y el nombre del correspondiente día es, cabalmente, *Mácatl*. El signo náhua, en cualquiera de sus variantes y su significado, guarda una clara relación con el ciervo que es lo que significa *Mácatl*. En los otros grupos mayanos, con una excepción, el nombre del día es precisamente el mismo del ciervo. (...) algunos intérpretes de la escritura jeroglífica maya han hallado relación sintáctica entre la mano de *manik* y el ciervo, el sacrificio y el fuego, y han tomado, en consecuencia, este signo, semánticamente, como ciervo, sacrificio o fuego. El ciervo es universalmente la presa por excelencia, la res más preciada entre los mesoamericanos, la víctima preciosa que se le ofrece a los dioses, entre los cuales los grupos nómadas cazadores; por esto el ciervo es uno de los animales solares, con el águila y el guajolote, todos los cuales son estrictamente diurnos (op. cit.:199-121).

Así también los habitantes de Zinacantán, se llamaban *Zotzil Vinic*, que significa, hombre murciélago. La razón es porque sus antepasados, que dicen...

ellos haberse hallado en aquella vega de la ciudad y haber aparecido allí antes que hubiese sol, hallaron un murciélago de piedra y aquel tomaron por Dios y le adoraron (...). Tenían infinitos ídolos, adoraron al sol y sacrificábanle (...) (Ximénez: 1977: 389).

Esta rica relación del hombre con la naturaleza, fue atacada y calificada como idolatría y perseguida de tal forma que se pudo introducir e imponer la religión cristiana; toda persona que practicara otra religión distinta a la católica era acusada de idólatra y por lo tanto lo sancionaban de manera

corporal, moral e inclusive con la pena de muerte. Dicha relación, satanizada por los religiosos españoles, fue denominada como nagualismo, hechicería y actos del demonio³. Ejemplo claro de la satanización del compañero animal, es el escrito de fray Francisco Núñez de la Vega (1698) Obispo de Chiapa y Soconusco en el cual señala a los tzotziles y tzeltales como idólatras.

(...) Los Nagualistas practican por reportorios y supersticiosos Kalendarios donde tienen asentados por sus propios nombres todos los Naguales de Astros, elementos, aves, peces, bestias brutas y mudos animales, con bana observación de días y meses para señalarles á los niños luego que nacen los que según el Kalendario corresponden al día del nacimiento, precediendo para ello algunas endemoniadas ceremonias y consentimiento expreso de sus Padres (que es como pacto implícito de los Chiquillos con los Naguales que han de darles), y desde entonces, la señalan la milpa o sitio donde cumplidos los siete años, les ponen a la vista su Nagual para que ratifiquen el pacto los muchachos. Y para este efecto les hacen antes renegar de Dios y de su bendita Madre previniéndoles justamente que no tengan miedo ni se persiguen con la Cruz; y después que se abrazan cariñosamente con su Nagual, que por arte diabólica se les aparece muy doméstico y supersticiosamente cariñoso aunque sea una bestia muy feroz como León, tigre, etc., les persuaden mañosamente con infernal astucia, que aquel Nagual es Angel de Dios que se lo da para que tenga fortuna, le favorezca, socorra, y acompañe, y así ha de invocarle en todos los casos, negocios, y ocasiones que necesitare de su ayuda (...).

(...) En cada suceso escogían un Dios [llegó cada uno a tener su Nagual, y aun muchos, uno solo de astros, elementos, aves, peces, y brutos animales, y algunos tan viles y asquerosos como hormigas, ratones, lechuzas, y murciélagos. Este error fue pasando y arraigándose tanto en los subsecuentes Nagualistas que hasta hoy en día se ha practicado por Reportorios, y Kalendarios del primitivo Gentilismo que en la substancia, y modo de pronosticar por el número de 20 y de 13 concuerdan los mas modernos con los mas antiguos que se practicaban en México y solo en los nombres significado por los 20 caracteres en cada Provincia son diversos, ó por ser diferentes los idiomas o por no ser unos mismos los que poblaron, cuyos huesos siendo de Gentiles hasta hoy en día han venerado como si hubiesen sido Santos, llevándolos sahumerio de copal, y flores a las cuevas donde los tienen puestos y hemos sacado

³Ver, Archivo Histórico diocesano, Boletín 5, *La Iglesia católica y las hechicerías, idolatrías...*

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

de lagunas y quemado, porque se desarraiguen totalmente estas y otras nefandas ceremonias adjuntas a la Secta infernal de Nagualistas (...).

(...) Y ha habido India que en el monte se ha estado con el Nagual Demonio una semana entera durmiendo con él como pudieran con su propio amigo una mujer amancebada. En castigo de tan execrables, horrorosas, y formidables insolencias y otras infinitas de estos tan perversos y endiablados hombres, o por mejor decir demonios encarnados, que han llegado al precipicio último de la malicia, ha permitido Dios Nuestro Señor que luego les matan el Nagual, pierden la vida y se les halla en su propio cuerpo y en la misma parte, o miembro suyo, la señal o cicatriz de la lanzada o bulazo que al animal Nagual le dieron, como ha sucedido en el Curato de Chamula, en el de Copainalá, y otros, cuyos Curas nos lo han certificado (...) (Archivo Histórico Diocesano, 1983: 5,8,11).

A pesar de las sanciones aplicadas por practicar el culto hacia los ídolos y elementos naturales, los tzotziles y tzeltales no olvidaron por completo las ideas antiguas y la cosmovisión relacionada con la fauna silvestre: mucho después de la Colonia se siguieron dando prácticas en forma secreta, aunque ya no en su forma y filosofía original, sino que transformadas y convertidas en una serie de creencias y tradiciones, mezcla de lo prehispánico y lo colonial.

Cosmovisión tzotzil-tzeltal y la fauna silvestre

En los trabajos antropológicos de Holland (1963), Acheson (1966), Collier (1975), Gossen (1974), Guiteras-Holmes (1986), Pozas (1987), Villa Rojas (1990) entre otros, consideran que los tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas mantienen elementos e interpretaciones de tipo prehispánico y colonial, mismos que se manifiestan en un sincretismo religioso.

Por existir una estrecha relación entre el mundo natural y sobrenatural, se considera que las enfermedades o los fenómenos naturales (sequías, inundaciones, enfermedades y tempestades) provienen de los dioses y santos. Estos son de vital importancia para la vida humana y una de las relaciones hombre-naturaleza más arraigada entre los tzotziles y tzeltales es la del «compañero animal» o nagual, con lo cual resulta que la religiosidad permite ver cierto tipo de relación y aprovechamiento de la fauna.

Vogt en su trabajo efectuado en los años de 1957 y 1963 en el municipio de Zinacantán, menciona que los zinacantecos aún mantenían interpretaciones de tipo Prehispánico:

Los zinacantecos creen que cada individuo posee dos tipos de «alma» o *ch'ulel* (en tzotzil), especie de «alma» personal interna, ubicada en el corazón de la persona. El *ch'ulel* es colocado por los *totilme'iletik* en el embrión y, según se cree, es de la mayor importancia para la salud en la vida del individuo. (...) la posesión de un *ch'ulel* no está limitada a los seres humanos, pues también poseen el suyo el maíz, las cruces, las cosas, etc. (...) la más importante interacción que tiene lugar en el mundo no se da entre las personas ni entre éstas y los objetos, sino más bien entre los *ch'uleletik* de ambos (Vogt, 1966:115).

Menciona también un segundo tipo de *ch'ulel*, conocido como el *chanul*, que es justamente el compañero animal: éste es mágico y se encuen-

tra bajo cuidado del *totil me'il* o de los dioses y dueños de los cerros sagrados. Los zinacantecos consideran que todos los compañeros animales se encuentran resguardados en el cerro *Bankilal Muk'la vits* o "Gran Montaña hermano mayor"; en su interior se encuentran una serie de corrales sobrenaturales que contenían 7,600 *chanuletik*, uno por cada habitante del municipio:

En el corral existen jaguares, en otro coyotes, en un tercero ocelotes y en un cuarto animales pequeños como zarigüellas, todos atendidos y alimentados por los *totil me'iletik* a quienes ayudan a sus *mayoletik*, contrapartes sobrenaturales de los «mayores» que cumplen encargos y hacen las labores domésticas de los funcionarios del centro ceremonial (Vogt, 1966:115, 166).

De igual manera, Holland, Guiteras-Holmes y Pozas mencionan que los tzotziles y tzeltales tienen la creencia de que por su estrecha relación, las cosas que le ocurran al alma también pueden influir en el cuerpo (carne, hueso y nervios). El cuerpo humano es material, finito y mortal, mientras que el alma es infinita, invisible e inmortal. Por ejemplo, cuando nace una persona, al mismo tiempo nace un animal en las montañas que va a ser el compañero con quien iniciará una relación inseparable durante toda su vida; si el animal no sufre ningún daño o enfermedad, el humano tampoco sufre, pero si uno de los dos es dañado o se enferma, el otro tendrá la misma experiencia en el mismo momento (Guiteras-Holmes, 1986:229; Vogt, 1966:139; Holland, 1963:111).

Por esa razón, los tzotziles del municipio de Chenalhó, consideran que no se pueden comer ciertos animales silvestres, a menos que se les transforme en otros, dándoles un apelativo diferente. Al conejo, la liebre y la rata de campo se les llama «venado»; al armadillo se le nombra «jolote»; a la tuza, «jabalf» (Guiteras-Holmes, 1986:234). Los chamulas por su parte, consideran que los animales de cinco dedos pueden ser compañeros, y no obstante al ser cazados, la carne no debe ser consumida, porque se considera como si fuera humana. Así también el cazador puede suponer que si un animal compañero es capturado o muerto, la otra parte humana pudo haber muerto en el momento en que el animal fue cazado (Pozas, 1984:201, 202).

Tzotziles y tzeltales consideraban que existía una relación entre la vitalidad vigorosa de la fuerza de un animal compañero en el reino animal con

respecto a la posición o *status* social que ocupa un individuo, por ejemplo, los hombres más sobresalientes, los curanderos y las autoridades eran quienes tenían un compañero animal poderoso (Holland, 1963:111). Los compañeros animales más poderosos e importantes son el jaguar o *bolom*, el ocelote, el puma o *bankilal bolom*, el coyote u *ok'il*; los que se consideran menos poderosos aparecen el lince, el gato montés o *its'inal bolom*, la zorra o *vet*, el mapache o *me'el*, la comadreja o *saben*, el águila o *ichin*, el zopilote rey o *va'kos*, el colibrí o *ts'unun*, pájaro carpintero o *ti'*, dos tipos de búhos: *kuxkux* y *xoch'* y las mariposas o *pepenetik* (Gossen, 1984:311, 228; Pozas 1987:204; Holland 1963:110, 111, 143).

Ahora bien, es durante los sueños que un individuo llega a saber el tipo de animal compañero que posee: si en su sueño se ve a sí mismo y vuela como un ave gigante, es muy probable que el compañero animal sea un águila, o si se parece a un jaguar o *bolom*, entonces el animal compañero será un jaguar.

Los tzotziles de Huixtán por su parte, indican que en los años 30 s y 60s era el tiempo en que abundaban los *pukujetik* o demonios, los animales como: el tecolote o *tsurkuk*, el búho o *ichin*, la pavita o *mank'uk'mut*, la zorra o *vet*, el coyote u *ok'il* eran *vayajel* o compañeros animales de los brujos que ayudaban a anunciar la muerte de sus enemigos (Sánchez 1997:119). Asimismo, los huixtecos mencionan que el *nikaravo* y el *chintol* eran *vayajel* muy temidos por sus poderes, situación que no mencionan los habitantes de otros municipios; el *nikaravo* era un animal del tamaño de un olote de maíz, pero si quería se agrandaba y semejaba a un niño pequeño, vivía en los ríos y grutas; el *chintol* también era temido por su poder y ponzoña, tenía la forma del brazo de la piedra de moler (metate) o *k'om cho'*, este animal vivía debajo de las piedras planas en las orillas de los ríos. Cuando existía motivo, ambos animales combatían a muerte en defensa y protección de las personas pertenecientes. En las narraciones siempre resulta triunfante el *nikaravo*, pareciera ser más ágil en su movimiento, mientras que el *chintol* su movimiento se daba a través de saltos y rodamiento, sólo que era muy ponzoñoso y por eso vencía a su enemigo; por acto mágico ambos animales podían desaparecer de inmediato. Las personas creen que los animales *vayajel* se extinguieron porque los brujos y poderosos fueron asesinados juntos con sus naguales y porque la religión cristiana, católica y protestante

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

modificaron la cosmovisión de la sociedad huixteca⁴.

Villa Rojas (1990:635) y Cámara (1966:109), indican que los tzeltales de los municipios de Oxchuc y Tenejapa consideran también que las cuevas, ojos de agua y cerros son lugares sagrados y son llamados ángeles porque ahí residen los seres sobrenaturales. Están íntimamente ligados a conceptos religiosos y se les reza casi siempre. Esta concepción se presentaba de igual forma con los tzotziles de Chenalhó y por esa razón, antes de ir a cazar, le rezaban a las deidades para que les concediera un animal; si eran afortunados para matar uno, les ofrecían velas especiales para darle gracias antes de marcharse. Si un cazador veía un animal en los lugares sagrados, no podía dispararle por más que lo quisiera porque los dioses no permiten que se maten animales en esos sitios (Holland, 1963:95).

Tomando como base todo lo que se ha planteado, se puede decir que la cosmovisión de tipo prehispánico de los tzotziles y tzeltales muestra una relación armoniosa entre el hombre y mundo natural, es decir, el hombre consideró a la tierra, fauna y flora como elementos sagrados. Sin embargo, conforme se han dado los cambios de ideas sobre esta visión del mundo y lo sagrado, se ha provocado que se rompa esa relación armoniosa entre el hombre y la naturaleza.

⁴ Ver Sánchez Álvarez (1997) *Jok'osik una comunidad tsotzil en transición*.

Relación actual de los tzotziles y tzeltales con la fauna silvestre

Investigaciones realizadas en las localidades de los municipios de Chanal, Oxchuc, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, Larráinzar, Tenejapa, Huixtán, Chalchihuitán, San Juan Chamula, Chenalhó y Zinacantán arrojaron como resultado que los tzotziles y tzeltales mantienen en la actualidad, creencias relacionadas al compañero animal o *ch'ulel* o *chanul* (tzotzil) y *lab* (tzeltal), pero no de manera generalizada como lo creían o practicaban en los años 30 y 60, sino que se limita a ciertas personas quienes aún practican la religión sincrética, principalmente los ancianos y ancianas que son curanderos y parteras. Mientras tanto, los creyentes que se apegan a la fe cristiana no saben o no quieren saber de ninguna creencia prehispánica o algo que esté ligado con el compañero animal. De igual manera la mayoría de los jóvenes muy poco saben sobre algunas creencias y conocimientos de origen maya. Cabe aclarar que estos cambios se deben en gran parte a la presencia de la religión católica, de la protestante a partir del año de 1960 y de la educación formal, cuyas evangelizaciones y enseñanzas provocaron serios cambios en la cosmovisión de los tzotziles y tzeltales.

A pesar de ello existen todavía interpretaciones relacionadas con el compañero animal o *ch'ulel* o *chanul* o *lab*, animales míticos, comestibles y medicinales, como se mencionará más adelante. El hombre junto con su compañero animal o *ch'ulel*, puede tener atribuciones para contrarrestar el bien y el mal; si un hombre posee un compañero bueno, entonces hará cosas buenas para los demás, pero si su compañero animal es malo, entonces sus acciones serán para destruir y ocasionar la muerte.

Animales sagrados y mensajeros

La concepción de los tzotziles y tzeltales ve a los animales silvestres como importantes y que todo ser vivo es obra de Dios; la mayoría de las aves son consideradas de suma importancia ya que con sus bellos cantos alegran la vida del hombre, pero sobre todo porque son quienes le cantan y alaban a los dioses dadores de la vida. También existen ciertos animales que son los ángeles y mensajeros directos de Dios con el hombre.

Los sapos, las ranas y las lagartijas no son menos importantes, pues se consideran sagrados porque son los que cantan para pedir lluvia; su dios es el trueno o *chauk*. Si estos animales son maltratados o se matan por puro gusto, el dios *chauk* se enoja y castiga a quien se atreve a hacerlo, causándole la muerte por medio de un rayo. Por esta razón, los padres de familia aconsejan a sus hijos no maltratar ni matar a esos animales. Esta concepción puede remontarse a la época prehispánica ya que el dios *Chak* de los mayas era el dios de la lluvia, del viento y del trueno.

Por desgracia, con los cambios habidos en la concepción de la vida, el respeto del hombre hacia los animales silvestres ha disminuido notablemente.

También existen animales que son considerados como mensajeros de acontecimientos como el hambre, la sequía, la lluvia o la muerte. Por ejemplo, los tecolotes o *surkuk, xoch'*, el colibrí o *ts'unun*, la pavita (*Trogon mexicanus*) o *mank'uk' mut* y el correcaminos o *x-uman* (*Geococcyx velox*), cuando cantan insistentemente cerca de la casa o se presentan en el camino pueden indicar mala suerte, enfermarse o morir la persona quien lo encuentre o ya sea algún miembro de su familia. En cambio las golondrinas o *xjaval ek' eletik* cuando aparecen en grupos y cantan indican que pronto va a llover.

Para los tzotziles y tzeltales cuando la zorra o *vet* ladra cerca de la casa es señal de que alguien de la familia va a morir. Mientras que el lagartito o *ch'ix chikin* o (*Abronia iythronchila*), que es un reptil que normalmente se

localiza en los árboles de encinos donde abundan las bromelias y epífitas, es considerado como mensajero de la muerte para la persona quien lo encuentre, por eso lo matan.

Asimismo, los tzeltales de los municipios de Oxchuc y Chanal creen que el *chijil chan* (tzeltal) o *chij chon* (tzotzil), que quiere decir serpiente venado, conocida con el nombre científico de *Pituophis lineaticollis*, al encontrarse en los caminos indica mala suerte o la muerte de algún familiar; los animales mensajeros se conocen con el nombre de *jlabtavanej* (tzotzil y tzeltal) o ahuizote para los mestizos.

En contraparte de esta creencia, los tzotziles de los municipios de Huixtán y Zinacantán consideran al *chij chon* de buena suerte. Según la creencia de los huixtecos, las pavas domésticas prefieren hacer sus nidos para poner los huevos en los lugares donde haya pasado el *chij chon*. También es de buena suerte si se localiza dentro de las milpas, y si no se le llega a tener miedo ni se le mata, deja buena suerte; así, persona que la haya encontrado dentro de su zona de cultivo tendrá buena cosecha. Mientras que los zinacantecos le dan importancia porque les sirve de medicina; por ejemplo, si a una persona le duele la cintura por causa de reuma o por dolor muscular, lo que debe hacer es salir en busca del *chij chon*; si se la encuentra hay que sujetarlo de la cabeza y cola, en seguida con ella deberá frotarse y darse un masaje en la parte afectada y posteriormente deberá liberarla sin matarla, de esa manera la serpiente limpiará el mal y la persona sanará en seguida.

La culebra *me' ixim* o madre de maíz

Otro animal importante para los tzotziles y tzeltales es una pequeña culebra que se conoce con el nombre de *me' ixim*, que quiere decir madre de maíz, porque es una culebra que guarda y cuida debajo de la tierra los granos de maíz; esta culebrita mide aproximadamente de 25 a 30 centímetros de longitud, se localiza cuando los campesinos labran la tierra para sembrar maíz o para limpiar la milpa y es cuando las desentierran, pero como saben que es una culebra inofensiva la vuelven a cubrir de tierra y la dejan en paz; las hay de distintos colores y según la creencia se debe seleccionar el tipo y el color de maíz que se va a sembrar de acuerdo al color de la culebra que se haya

encontrado en el terreno. De la culebra mencionada hasta el momento no tengo conocimiento a que especie corresponde.

Animales para pronóstico

Para pronosticar el estado de tiempo de las diferentes estaciones del año, los tzotziles y tzeltales utilizan la lagartija o anolis, de la familia Polichridae, (*Anolis tropinodotus*) o *k'intun, okots* (en tzotzil); para el pronóstico lo realizan mediante la observación e interpretación de la coloración que presente el saco o abanico gular de la anolis. Otro uso que se le atribuye a la anolis es de que la cola sirve para evitar el sangrado de la nariz, introduciendo la punta de la cola en la fosa nasal afectada, tal vez a esto se refería León Goicoechea en el año de 1797 al hablar de los zinacantecos. También le atribuyen bondad para evitar que las personas ronquen en su etapa de sueño, para eso, es necesario buscar la anolis en su etapa juvenil, tomarla e introducir la cabeza del animal tres veces en cada fosa nasal de la persona y después se deja en libertad.

El insecto palo y la manta religiosa

Cuando el día está nublado y no saben en qué posición se encuentra el sol, entonces los tzotziles y tzeltales recurren a dos tipos de insectos muy conocidos: el insecto palo o *chij chon, vach' chon, ska' pukuj*, que en tzotzil quiere decir insecto venado, palo insecto y caballo del diablo y *ch'uyk'aal* (tzeltal), que quiere decir, señalador del sol y a la manta religiosa (*Mantis religiosa*, correspondiente a la familia Mantidae), que en tzotzil se le denomina *ska' jtotik, ska' pale y pale chon*, que quiere decir caballo de nuestro señor, caballo del sacerdote e insecto sacerdote, esto es por la manera en que sostiene la parte posterior del cuerpo y por sus enormes patas delanteras que asemeja la actitud de rezar. Según la creencia, a cualquiera de estos dos tipos de insectos se le habla y se le pregunta: "Sagrado animal dime ¿dónde está el sol?, indícame y señálame dónde está nuestro señor sol?". Entonces el insecto señala con sus antenas la posición del sol y de esa manera logran saber si es

temprano, medio día, tarde o ya muy tarde.

Asimismo, Saffore (1997:67) menciona que la mantis protege sus huevos dentro de un nido que ella misma construye, un poco a la manera de las arañas que fabrican capullos de seda. El nido, también llamado “canasta de huevos” que consiste en una masa oval y suave como una gota de oro, llega a medir 4 cm de largo por 2 cm de ancho y protege maravillosamente a más de 400 huevos durante todo el invierno.

Los tzotziles del municipio de El Bosque utilizan el nido de la mantis o *pale chon* para tratar dolores de oído, para eso juntan los capullos o nidos, los desmoronan con todos los huevecillos y los ponen a hervir, después las aplican por gotas en el oído afectado. Las personas que han hecho uso de este tratamiento afirman que es efectivo.

Animales de efectos “calientes” y “fríos”

Hay animales comestibles y a la vez de uso medicinal, y a algunos se les atribuyen efectos estimulantes y/o afrodisíacos; de igual manera, los animales comestibles se agrupan por ser de efectos “caliente” o *k'ixin* y “frío” o *sik* al ser consumidos; por ejemplo, a la víbora de cascabel o *aja chon*, se le atribuye efecto “caliente” y se utiliza para contrarrestar la reuma. Otro animal de efecto «caliente», es el pecarí de labios blancos y/o de collar (jabalí) (*Pecari tajacu*, *Tayassu pecari*) o *te'tikal chitom* (tzotzil) o *wamaltikal chitam* (tzeltal) cuyo pene al ser consumido es considerado que posee propiedades para el estímulo sexual; mientras que la carne de cerdo es de efecto «frío», contrario a los efectos de la carne del pecarí y de la cascabel.

Animales míticos y fantásticos

Según Morley (1989:217), Gallenkamp (1982:222,223) y Thomson (1965), los mayas influenciados por los mexicanos le rindieron culto a *kukul kan* o serpiente emplumada.

En Larráinzar en los años 1957 y 1961, Holland cuenta que sobrevive una leyenda en Larráinzar que se refiere a una gran serpiente (tzotzil: *mukta chon*) revestida de plumas que es adorada como un dios. Esta deidad era muy temida y ha de ser venerada con rezos, si se la encuentra accidentalmente en las montañas. Si es atacada, enviará a otras serpientes para que, a su vez, ataquen a quien la ofendió. Por esta razón, los indios suelen considerar como sagradas a las serpientes y tratan de no dañarlas (Holland, 1963:93,94).

Otra creencia de los tzotziles y tzeltales es por ejemplo, que una serpiente gigante puede ser el *yajval balamil* o dueño de la tierra, quien al moverse y enfurecerse por alguna causa puede ocasionar derrumbes. Asimismo, existe la creencia de que una serpiente gigante puede habitar en las grutas y profundidades: cuando alguien se atreve a internarse en la cueva, la serpiente puede molestarse, perseguir y matar al intruso.

Entre los tzotziles y tzeltales existe otro mito del cual se narra que una serpiente denominada *k'an ch'ixalton* (tzotzil huixteco), era una serpiente sagrada que otorgaba tesoro o dinero; la persona quien tenía la suerte de encontrarla la recogía y la envolvía en papate o *pop* nuevo, la depositaba en canasta o en una caja de madera y lo sahumaba con incienso o *pom*, y ahí la dejaba para que le otorgara riqueza. En otro mito se relata que antes existió un animal que le llamaban "*burito*", porque se asemejaba al burro, éste era muy pequeño y otorgaba tesoro y riqueza. Se narra también que el ave *tankuk mut* es la que se encargaba de ir al mar y traía riqueza para la persona que tenía la suerte de recibir el beneficio.

Otro mito que está en la memoria de los ancianos, pero poco conocido por los jóvenes es la *xulubchon*, que es una serpiente con cuernos que cuando se formó la tierra partió y abrió los cerros para dar cauces de los ríos. Actualmente existe la creencia de que la *xulubchon* todavía se presenta para limpiar la basura y la contaminación de los ríos, ocasionando lluvias y tormentas similar al huracán "Javier", que en el mes de septiembre del año de 1998 causó grandes inundaciones y desbordes de ríos, porque según esto, los dioses y la madre naturaleza ya no soportaban más contaminación.

De la misma manera, permanecen en la mente de las personas la existencia de animales fantásticos como son: toro, puerco, cabra, puma, pantera negra, perro negro y duendes que pueden aparecer y desaparecerse por acto mágico, ya sea en los caminos o en los lugares sagrados y misteriosos.

Apellidos tzotzil-tzeltal con nombres de fauna silvestre

Por la importancia que tuvo la fauna silvestre, los mayas adoptaron como nombres y apellidos los nombres de los animales silvestres. En la actualidad, a pesar de la mezcla social y adopción de apellidos mestizos, aún existen apellidos indígenas que tienen origen prehispánico y que corresponden a los nombres de fauna silvestre, tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Apellido tzotzil	Municipio	Significado (con nombre de mamíferos)
<i>Bolom</i>	Huixtán	Jaguar
<i>Ok'il</i>	Huixtán	Coyote
<i>Ok'il</i>	Chenalhó	Coyote
<i>Ok'il</i>	Zinacantán	Coyote
<i>Vet</i>	Huixtán	Zorra o gato de monte
<i>Vet</i>	San Juan Chamula	Zorra o gato de monte
<i>Vet</i>	Zinacantán	Zorra o gato de monte
<i>Tsemen</i>	Huixtán	Tapir, danta
<i>Moxan</i>	Huixtán	Tigrillo o gato
<i>Vakax*</i>	Huixtán	Ganado, buey
<i>Chij</i>	Chenalhó	Venado
<i>Chitom</i>	San Juan Chamula	Puerco
<i>Chitom</i>	Zinacantán	Puerco
<i>Likanchitom</i>	San Juan Chamula	Levántate puerco

* Es muy probable que estos apellidos se hallan adoptado en la época colonial por referirse a animales de origen europeo.

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

<i>Poy</i>	San Juan Chamula	Zorrillo
<i>Simchij</i>	San Juan Chamula	Moco de venado
<i>Uch</i>	San Juan Chamula	Tiacuache
<i>Jolka' *</i>	San Juan Chamula	Cabeza de caballo
<i>Totchij</i>	San Juan Chamula	Borrego (macho)
<i>Me'chij</i>	San Juan Chamula	Borrego (hembra)
<i>T'ul</i>	San Juan Chamula	Conejo
<i>Jolchon</i>	San Juan Chamula	Cabeza de serpiente
<i>Max</i>	San Juan Chamula	Mono
<i>Mentes</i>	San Juan Chamula	Tuza
<i>Mentes</i>	Chenalhó	Tuza

**Significado
(con nombre de aves)**

<i>Pech'</i>	Huixtán	Pato
<i>Tanjol</i>	Zinacantán	Zopilote, "cabeza ceniciento"
<i>Tionsarek</i>	Zinacantán	¿Calandria?
<i>Tulak'</i>	San Juan Chamula	Pavo
<i>Ch'ixtot</i>	Zinacantán	"Padre espina", zorsal
<i>Ch'ixto</i>	San Juan Chamula	"Padre espina", zorsal
<i>Vaskis</i>	Huixtán	Codorniz
<i>Ub</i>	San Juan Chamula	Codorniz
<i>Vakos</i>	San Juan Chamula	Zopilote rey
<i>Pulivok</i>	Zinacantán	Tortolita
<i>Jex</i>	San Juan Chamula	Urraca, chara coquetona
<i>Ts'unun</i>	San Juan Chamula	Colibrí
<i>Xik</i>	Chenalhó	Gavilán
<i>Me'mut</i>	San Juan Chamula	Pájaro hembra

Otros

<i>Tontob</i>	Zinacantán	Caracol de tierra
<i>Akov</i>	Zinacantán	Panal de abispa

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Apellido tzeltal	Municipio	Significado (con nombre de mamíferos)
<i>Chij</i>	Cancuc	Venado
<i>Jolba</i>	Tenejapa	Cabeza de tuza
<i>Mentes</i>	Cancuc	Tuza
<i>Ts'ej</i>	Tenejapa	Ratón
<i>Ts'ej</i>	Oxchuc	Ratón
<i>Tsemen</i>	Oxchuc	Tapir, danta
<i>T'ul</i>	Oxchuc	Conejo
<i>T'ul</i>	Tenejapa	Conejo
<i>Vakax*</i>	Oxchuc	Ganado, buey
<i>Vakax*</i>	Tenejapa	Ganado, buey
<i>Vax</i>	Cancuc	Zorra, "gato de monte"
<i>Jovil ts'í'</i>	Tenejapa	Perro rabioso
<i>Kojtom</i>	Tenejapa	Tejón
<i>Kavayu*</i>	Tenejapa	Caballo
<i>Sabin</i>	Tenejapa	Comadreja

Con nombre de aves

<i>K'uk</i>	Cancuc	(nombre de un ave) ¿?
<i>Ti'</i>	Cancuc	Pájaro carpintero
<i>Ichin</i>	Oxchuc	Garza

Otros

<i>Chan</i>	Oxchuc	Serpiente
<i>Chan</i>	Cancuc	Serpiente
<i>Tonchan</i>	Oxchuc	Huevo de serpiente
<i>K'ulub</i>	Oxchuc	Chapulín, langosta
<i>Puy</i>	Tenejapa	Caracol de agua o shuti
<i>Tsa'mut</i>	Tenejapa	Excremento de pájaro
<i>Tsa'ts'i'</i>	Tenejapa	Excremento de perro
<i>Tsa'ba</i>	Tenejapa	Excremento de tuza
<i>Chulin</i>	Tenejapa	(Especie de pájaro)
<i>Chuch</i>	Tenejapa	Ardilla
<i>Sian</i>	Tenejapa	(Especie de pájaro)
<i>Xil</i>	Tenejapa	Grillo (¿?)

Aprovechamiento y uso de la fauna silvestre

Biblioteca
Miguel Sánchez



En el municipio de San Juan Chamula,

Los tlacuaches y zorrillos son cazados para comer; algunas personas no comen la carne de zorrillo. Los animales carnívoros casi no se utilizan como alimento; sin embargo, son objeto de la caza sobre todo por el daño que causa; el «sabén» es un carnívoro que come pollos y huevos, es cazado para que no haga estos daños; pero también come ratas y, en los ranchos donde tienen mucho maíz, lo dejan para que las maten, protegiendo así el maíz (Pozas 1977:269).

Efectivamente, los tzotziles y tzeltales de Los Altos de Chiapas aprovechan la fauna silvestre de distinta manera, dependiendo de las necesidades y creencias que tengan; para la alimentación se utilizan casi todos los mamíferos, a excepción del *ok'il* o coyote y de los *sots'etik* o murciélagos. Las aves también se comen en su mayoría, evitando a los tecolotes, ya que son considerados como aves de mal augurio. Las serpientes no se comen porque son animales que pueden ocasionar la muerte por el veneno que poseen algunos, solamente se consume la serpiente de cascabel para tratar ciertas enfermedades. También se aprovechan algunas especies de insectos, por ejemplo, los chapulines, gusanos de madera, y una especie de hormiga llamado *nucú* o *kisín* (tzotzil) o *Atta sp.* cangrejos y dos especies de escarabajo: *k'ate'chon* y *xkumuk* (tzotzil). Al igual se utiliza el caracol de tierra y de ríos, así como las ranas.

A continuación se hace referencia al aprovechamiento y uso de cada uno los animales silvestres.

Mum (tzotzil)

El *mum* es una especie de abeja que difiere en algunas cuestiones a la euro-

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

pea, pero al igual produce miel. Las abejas de esta especie hacen sus construcciones debajo de la tierra y en las raíces de los árboles; éstos animalitos producen miel pero no en abundancia, y son sus larvas las que se aprovechan como alimento. Para poder extraer las larvas del *mum*, los tzotziles esperan a que la luna esté llena, así las larvas estarán desarrolladas. Primero hacen fuego en el agujero: el calor y el humo ahuyentan a las abejas. En seguida se escarba la tierra y se extrae el panal. Las larvas se ponen a dorar en el comal y cuando están en su punto se le agrega sal y se comen con tortillas. Por otro lado, los piquetes del *mum*, al igual que el de las abejas, son considerados de efectos «calientes» y ayudan a disminuir los dolores reumáticos.

Chapulines, *p'ilixetik* (tzotzil), familia Locustidae (antes Acrididae)

En Los Altos de Chiapas existen dos especies de chapulines que son comestibles: la primera recibe el nombre de *p'ilix* (tzotzil huixteco) de la Familia Locustidae (antes Acrididae) y la otra se llama *xk'ajben* (tzotzil zinacanteco), de la familia Tettigoniidae (antes Locustidae), ésta es más grande que la primera y es de color verde; para consumirlos se ponen a dorar en el comal y cuando están en su punto se les agrega sal y se comen con tortillas.

Tuza, *ba* (tzotzil-tzeltal), familia Geomyidae. *Orthogeomys grandys*, *Orthogeomys hispidus* (Aranda y March)

La tuza o *ba* es un animal que construye pequeñas galerías subterráneas, pero cuando las hace en las zonas de cultivo, destruye las raíces de las milpas, calabazas y plátanos, por esa razón, los tzotziles y tzeltales las cazan mediante trampas de tipo *jijpte'* (tzeltal) (figura 6) y se las comen. Los tzeltales del municipio de Oxchuc tienen más hábito de cazar tuzas y ratones para consumo y venta. En el mercado de la cabecera municipal pueden haber de 8 a 15 tuzas, cada una podía costar en el año de 1994 de \$7.00 a \$8.00 pesos, mientras que los ratones del bosque, por ejemplo, el *ts'ej* (*Neotoma mexicana*) valía \$2.00 pesos, una especie de rata denominada *syaxal* valía \$1.00; el precio va de acuerdo al tamaño de los animales.

En visitas realizadas durante los años de 1992, 1993 y 1994 en Oxchuc, se observó que en celebraciones de Todos Santos los tzeltales acostumbran preparar abundante comida para esperar a las almas de sus muertos, en las cuales no debe faltar la carne de tuza y ratones, calabaza cocida, chayote, atole agrio y otros, que son depositados en el altar o en la cruz al interior de la casa.

La tuza o *ba* se cocina de la siguiente manera: primero es sumergida o bañada en agua caliente para que se le desprenda con facilidad el pelaje, después se le abre el vientre para quitarle las vísceras y en seguida se pone a cocer con verduras y calabazas: se le agrega como condimento chile seco molido y epazote o *kokon on* (*Chenopodium ambrosioides*). Una vez cocida, la comen con mucho cuidado: tratan de no derramar ni una gota de caldo y depositan los huesos con suavidad en el suelo para que el cazador no pierda su habilidad y su suerte de cazar.

De la tuza se aprovecha no sólo su carne, también se le atribuye al pelaje propiedades medicinales. En el año de 1944 Villa Rojas (1991:653) observó que los tzeltales de Oxchuc usaban el pelo de tuza para tratar ciertas enfermedades, pues decían que tostado y disuelto en infusión, era bueno para tratar una enfermedad cuyos síntomas se parecen al paludismo. Para que el enfermo cure más pronto, se recomienda untarse el cuerpo con la sangre del animal.

En la actualidad, los tzeltales de Oxchuc usan el pelaje de la tuza para tratar la calvicie: toman los pelos de ésta y los ponen a dorar, después los untan en la parte afectada o bien los tuestan y los disuelven en agua caliente y le dan de beber esta infusión al paciente. Según los entrevistados este tratamiento ayuda a regenerar el cabello.

Ratas y ratones, *ch'oetik* (tzotzil y tzeltal)

Como ya se dijo, también se aprovechan las ratas y ratones de campo y de monte, pero nunca se consumen los de la casa. En los bosques de pino-encino y en las grutas, existe una especie de rata conocida con el nombre de *chitom ch'o* (tzotzil) o *ts'ej* (tzeltal) (*Neotoma mexicana chamula*). Los biólogos afirman que esta rata corresponde a la misma especie de las que existen

en las casas y que se denominan «caransa» *ch'o*, pero los tzotziles y tzeltales las identifican diferentes por su hábitat y características.

Para consumir las ratas y ratones las despojan de la piel y les extraen las vísceras, el cuerpo es puesto al fuego para asarlo. Si lo desean se los comen asados o los ponen en el ahumadero de la cocina para que se sequen y cuando quieren utilizarlos, los ponen a hervir con calabacitas, verduras, chile seco molido y cilantro.

Algunas familias tzotziles de Huixtán mencionan que anteriormente preferían consumir las ratas y ratones en *vokol ich*, que consiste en un preparado de masa de maíz cocida y molida finamente, batido en agua, al cual se le agrega achiote, chile seco molido, epazote y se pone a cocer. En la actualidad, se observa que los huixtecos no son muy afectos a cazar ratas y ratones como los tzeltales de Oxchuc, Tenejapa y Chanal.

Los tzeltales del municipio de Chanal manifestaron que en décadas anteriores usaban la carne de ratas, ratones y venado para obsequiarla en la pedida de la novia, es decir, se la daban a los padres de la muchacha que se iba a solicitar; hoy día, debido al trabajo asalariado y por la escasez de animales silvestres se ha dejado esa práctica.

Los tzotziles y tzeltales creen que las ratas viejas se convierten en murciélagos, y que para lograrlo, la rata salta cruzando tres veces el camino más ancho, si no lo logra, entonces el animal se muere. La musaraña (*Sorex sp*) se denomina en tzotzil *sots'al ch'o*, que quiere decir «rata de murciélago», nombre que se debe a que los tzotziles creen que ese animal es un ratón y que al envejecerse se convierte en murciélago. Mientras que los biólogos que estudian los mamíferos, clasifican a la musaraña en otra familia diferente a la de los ratones.

**Tlacuache, *uch* (tzotzil y tzeltal),
familia Didelphidae. *Didelphis marsupialis* (Aranda y March)**

El tlacuache o *uch*, es un marsupial que se encuentra frecuentemente en los municipios de Los Altos de Chiapas. Cuando alguien caza un tlacuache le quita la piel y las vísceras. Algunas personas comen fresca la carne, pero otras prefieren dorarla bien al fuego y la dejan en el ahumadero de la cocina

para que seque, esto para quitarle el fuerte olor que posee. Cuando lo desean comer, lo ponen a cocer en una olla con verduras, col o repollo, calabacitas, chile molido seco y cilantro.

Los habitantes de los municipios de Huixtán y Chanal utilizan la cola del tlacuache o *uch* para medicina. Las atribuciones que tiene la cola del tlacuache es que acelera el trabajo de parto; la otra, es que es efectiva en la extracción de espinas y astillas insertadas, ya sea en la mano o en otra parte del cuerpo. Por esta razón, los tzotziles y tzeltales acostumbran guardar la cola del tlacuache en el ahumadero de la cocina; cuando la van a usar la lavan bien y la ponen a dorar en el comal o *semet* hasta que adquiere un color café dorado, en seguida la pulverizan finamente y la disuelven en agua caliente y se da como infusión a la parturienta.

En Huixtán también utilizan la cola del tlacuache y una planta denominada *mixtun* para acelerar el parto. El modo de uso es el siguiente: se dora un pedazo de la cola y después se pulveriza y en una olla se hierva agua con cuatro o seis ramitas de *mixtun*; se le agrega el polvo hasta disolverlo y en seguida se le da a beber a quien va a parir.

En caso de ser necesario le dan a beber dos *boch* o guacales, cuyo contenido aproximado es de un litro; después de que surta efecto la bebida, el bebé nacerá. En caso de no contar con la cola del tlacuache se usa sólo la planta de *mixtun*. Las mujeres que han utilizado ambas cosas afirman que son efectivas para que el bebé nazca de inmediato, y para evitar el sufrimiento de las madres.

Para la extracción de espinas y astillas se usa la cola del tlacuache previamente dorada y pulverizada, y se aplica en la parte afectada. Las personas que la han usado aseguran que es eficaz.

El tlacuache o *uch*, es importante. Tal vez por esa razón, los tzotziles de Huixtán aún mantienen dentro del calendario maya el nombre de *uch* que comprende dos periodos de 20 días cada uno: *unen uch* o tlacuache joven comienza el día 7 de junio (con respecto al calendario gregoriano) y el día 27 del mismo mes comienza *mol uch* o tlacuache viejo y finaliza el día 17 de julio para dar paso a *nich k'in* o flor de la fiesta y en seguida *vinkil*.

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

**Armadillo, *ib, mail chon* (tzotzil), *ib, mail chan* (tzeltal),
familia Dasypodidae, *Dasypus novemcinctus* (Aranda y March)**

Los tzotziles y tzeltales comen la carne del armadillo, pero antes de cocerla le quitan con mucho cuidado el caparazón para utilizarlo en portasemillas, para transportar granos de maíz en el momento de la siembra. También lo usan para tratar la tos convulsiva o tosferina, cuyo nombre en tzotzil es *jik'ik'il obal*, para eso ponen a dorar en el comal un pedazo de caparazón y lo pulverizan en agua caliente y dan de beber medio litro aproximadamente al paciente tres veces al día. Cuando los tzeltales de Chanal no cuentan con caparazón de armadillo para tratar dicha enfermedad, lo sustituyen por el cuerno del venado cola blanca; el modo de preparación es el mismo.



Porta semillas, concha de armadillo que utilizan los tzotziles de Jocosic, municipio de Huixtán, 1990.

**Venado cola blanca, *yaxal chij* (tzotzil y tzeltal),
Odocoileus virginianus; temazate, *tsajal chij* (tzotzil), *Mazama americana*,
familia Cervidae (Aranda y March)**

Tzotziles y tzeltales ven al venado como un animal importante debido a su tamaño, carne y piel. En la actualidad se caza al venado cola blanca y al temazate con escopeta, rifles y con la ayuda de perros. Los tzeltales de Chanal

usan una especie de bambú silvestre o bien el hueso del venado para imitar el sonido que emite el venadillo, lo cual permite atraer lo más cerca posible al venado.

Asimismo, ya que se considera que el venado se identifica directamente con los *totil me'iletik* o dioses de la tierra que se encargan del cuidado de los animales, algunos cazadores acostumbran rezar para la petición del venado, es decir, le piden permiso a los lugares sagrados para que los dioses le concedan un animal. Además el cazador le debe ser fiel a su esposa, no debe tener amante ya que de lo contrario, en el momento de la cacería el venado atacará y matará a su cazador, o bien la madre tierra desorientará al cazador y lo perderá en las montañas.

Cuando en una cacería conjunta se logra matar algún venado, la cabeza, el hígado, los pulmones, riñones e intestinos, la piel y los cuernos son para la persona que tuvo la fortuna de matar al animal; cuando lo come con su familia, tratan con mucho cuidado los huesos de la cabeza, evitando arrojarlos con brusquedad en el suelo, ya que de lo contrario el cazador perderá la suerte para obtener otro animal. La piel la usan para cubrirse de las lluvias y les sirve de cama para dormir.

**Ardillas, *chuchetik* (tzotzil y tzeltal),
familia Sciuridae *Sciurus aureogaster*, *Glaucomys volans* (Aranda y March)**

Las ardillas también se comen y su piel sirve para hacer bolsas de uso personal. Además en las fiestas de carnaval utilizan la piel rellena para las representaciones humorísticas. La forma de cocinarlas es similar a la que se ha indicado para otros animales.

Caracol de tierra, *tontob*, *t'OT'* (tzotzil)

En los bosques de los Altos de Chiapas existe un tipo de caracol de tierra que se conoce con el nombre de *tontob* (tzotzil huixteco) y *t'ot'* (tzotzil zinacanteco): en las temporadas de lluvias se les encuentra en parejas y es

cuando los tzotziles de los municipios de Huixtán, San Juan Chamula y Zinacantán los recolectan para comerlos. Cuando el caracol está bien desarrollado tiene una especie de grasa de color crema, que da la apariencia de la hueva del pescado. Para matarlo lo ponen directamente al fuego; una vez muerto, le desprenden la carne de la concha, la lavan y la asan junto con la grasa, enseguida le ponen sal y lo comen con tortillas, a manera de tacos.

Otro tipo de caracol que consumen los tzotziles y tzeltales es el caracol del río, *shutis* o *puy*, considerado de efectos «calientes» al consumirlos. La forma de cocinarlos es muy sencilla: los lavan bien y los ponen a cocer, se les agrega de condimento yerbabuena y chile seco molido.

Uso de las serpientes

La serpiente de cascabel, *aja chon* (tzotzil), *aja chan* (tzeltal), familia Viperidae *Crotalus durissus*

Los tzotziles y tzeltales afirman que la carne de la serpiente de cascabel es de efecto “caliente” y sirve para curar algunas enfermedades; por ejemplo, ciertos médicos tradicionales de Chanal tratan a las mujeres después de un aborto dándole carne de cascabel para que recuperen energía y fuerza; de esa manera evitan el padecimiento que se denomina “frialidad” o *sikil chamel*, que es el estado anémico causado por el aborto; asimismo, recomiendan la carne de cascabel para las personas que sufren de impotencia sexual.

Para consumir la serpiente de cascabel, primero miden 40 centímetros de la cabeza hacia el cuerpo y lo cortan, lo mismo procede para quitarle la cola y las tiran. La parte carnosa de la serpiente la despojan de la piel y de las vísceras, en seguida la cortan en trozos y la ponen a cocer, le agregan epazote y suficiente chile seco molido para que el paciente sude y entre en calor.

Con el hueso de la vértebra de la cascabel tratan también la “frialidad” o *sikil chamel*. Para ello, ponen a hervir pimienta, clavo y dos pedazos de raíces del árbol denominado *xuxpat te'*, en seguida le dan de tomar a la mujer tres guacales al día, equivalente a 50 ml por guacal. Las personas que van a comer la carne de cascabel o recibir el tratamiento, no deberán de beber agua fría porque pueden sufrir una hinchazón generalizada.

El apéndice córneo o «sonaja» de la serpiente de cascabel es considerado útil para la buena suerte de quien lo guarde y tenga en su casa, para obtener buena producción de pavos y pollos. Algunas familias tzotziles y tzeltales, por ejemplo, guardan la sonaja en lugares secretos y aseguran que con eso lograrán tener éxito en la cría de aves de corral.

De igual manera, los médicos tradicionales de Chanal utilizan la grasa de las serpientes de *aja chan* o cascabel (*Crotalus durissus*), *chijil chan* o (*Pituophis lineaticollis*), *mokoch* o *chan jut ni'* (*Cerrophidium tzotzilorum*), más la grasa del *pay* o zorrillo o (*Mephitis macroura*) mezcladas con sal, para hacer un preparado para los dolores musculares que se unta en la parte afectada o bien en todo el cuerpo, y posteriormente recomiendan un baño en *pus* o temascal, teniendo cuidado de no resfriarse.

Tratamientos para las mordeduras de serpientes venenosas

Para las mordeduras de las serpientes de cascabel y de la nauyaca, existen tratamientos basados en el uso de las plantas. Se emplea la corteza del árbol *ukun* o colorín (*Erythrina americana*), picándola en trocitos y puesta a hervir junto con cuatro puntas de pino (de la especie *Pinus oocarpa*) o *tsajal toj* (tzotzil), y se le da de beber al paciente con medio litro de aguardiente o *pox* para que sude.

Asimismo, tratan la mordedura de la nauyaca o *chan lot ni'* (*Cerrophidium tzotzilorum*), «cuatro narices», usando el *met* o maguey (*Agave americana*): para eso, ponen al fuego la hoja del maguey, después que esté chamuscada y semicocida la parten longitudinalmente, y estando bien caliente la aplican en forma de cataplasma en la parte afectada; en seguida le dan de beber aguardiente al paciente para que sude bastante.

Rana, *ch'uch'* (tzotzil)

En los municipios de Huixtán, San Cristóbal de Las Casas, Tenejapa y Zinacantán se consume una rana acuática o *ch'uch'* (*Rana maculata*). Normalmente se aprovecha en su totalidad, pero en otras partes solamente con-

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

sumen las ancas y una parte del cuerpo. Es muy sencillo cocinarla, le quitan las vísceras, la lavan y en seguida la asan, una vez cocida le ponen sal y la comen con tortillas de maíz.

Los tzotziles del municipio de Huixtán tienen la creencia de que la rana es mensajera de los dioses y está relacionada con el trueno, ya que esos animales cantan en la temporada de lluvia, y además que en el cráneo posee un hueso en forma de cruz. Por esa razón no deben de matarse estos animales por gusto; ya que de lo contrario el que los mató puede morir a causa de un rayo.

Oruga, *tsukum* (tzotzil)

En los municipios de Huixtán, San Cristóbal de Las Casas, Chamula y Zinacantán, en el mes de agosto de cada año llegan unas mariposas de color azul que depositan sus huevecillos en las hojas de los árboles de pino y madroño. Eclosionan estos huevecillos en septiembre y resultan unas orugas que en tzotzil se denominan *tsukum* que desconozco su nombre científico. Las orugas construyen su capullo o bolsa pupal uniendo las hojas de los pinos o del madroño para protegerse de sus depredadores y del frío, ya que aparentemente sus actividades las llevan a cabo cuando el sol está despejado; la población de cada bolsa de orugas varía, pues pueden ser de 80 a 100 individuos aproximadamente.



Orugas comestibles en Los Altos de Chiapas, 1993.

Las orugas o *tsukum* llegan a alcanzar una longitud de 3 cm; en la parte lateral su coloración es de manchas negras con líneas blancas, con manchas de color naranja con puntos negros; en la parte dorsal cuentan con líneas transversales de color blanco. Constan de 12 anillos en todo el cuerpo, en cada anillo poseen 6 pelitos finos y suaves de color café. En la parte delantera tienen 3 pares de patas más delgadas que son las que ejecutan el movimiento para su traslado; en la parte posterior cuentan con 4 pares de patas poderosas que le sirven para su transportación y para fijarse en las hojas; además poseen dos antenas.

Para las personas que no conocen las orugas o *tsukum* su aspecto les puede causar repugnancia, pero para los tzotziles resulta una fuente de alimentación y proteína. Para consumir las orugas se preparan de la siguiente manera: se toman las orugas vivas y se ponen en un comal bien caliente para que no sufran; una vez doradas se pueden comer en forma de botanas o en tacos. Cabe aclarar que es la única especie de oruga que se come, las demás no son comestibles ya que al contacto con la piel causan urticaria o irritación.

Gusanos de madera, *chanul k'a' te'* (tzotzil)

En los tocones y trozos de los árboles de pino y encino en estado de descomposición se desarrollan unos gusanos que se conocen con el nombre de *xchanul k'a' te'* (tzotzil huixteco) y *k'a' te' chon* (tzotzil zinacanteco). Se crían en los meses de julio y agosto, aunque a veces se pueden encontrar en cualquier mes del año. Los huixtecos y zinacantecos al ir en busca de leña y ocotcs aprovechan para partir los tocones y trozos viejos y buscar los gusanos. Cuando consiguen reunir suficientes los ponen en un comal caliente y una vez que están bien dorados, les agregan sal y los consumen solos o en tacos. Es importante mencionar que el *xchanul k'a' te'*, en su etapa adulta resulta ser un escarabajo que pertenece a la familia *Cerambycidae*, en tzotzil se conoce con el nombre de *k'a' te' chon*, y en forma de escarabajo también se consume.

Existen otras especies de gusanos de madera y de elote que también se consumen: por ejemplo, Ricardo Pozas (1977:268) menciona que en el municipio de Chamula se recolecta un gusano que perfora la madera, al que

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

llaman «tusino», mientras que Berlín (1990:81) indica que en el tallo grande del arbusto denominado *volnich te'* (tzotzil zinacanteco) o *Lippia substrigosa* crece un gusano llamado *xchanul pixonich* (tzeltal) y *tusino* (tzotzil) de 4 a 7 cm, el cual es utilizado para estimular el apetito. También el gusano de elote (maíz tierno) o *xchanul ajan* se come.

Otros usos

Los tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas utilizan la piel de los animales silvestres para escenificar su relación con la naturaleza; por ejemplo, en el municipio de Zinacantán, en la fiesta de San Sebastián Mártir, en la escena de los *moletik* aparecen representaciones de varios animales silvestres como parte importante de la vida y cosmovisión del hombre zinacanteco. Hay también varios animales disecados que sirven para los «juegos» de los participantes.

Los cantadores de carnaval de los municipios de Tenejapa y Oxchuc también usan la piel de los animales: portan bolsas de cuero y varias especies de animales disecados con los cuales tratan de asustar y hacer reír a los espectadores.

En los años 60 y 70, durante las fiestas de carnaval en el municipio de Huixtán los *tanchaketik* o «glúteos encalados» son parte de los encargados para alegrar la fiesta: aparte de que tocan instrumentos musicales como acordeón, guitarra, cornetas, cuernos de toro y conchas del mar. Usaban la piel de varios animales silvestres disecada y rellena (destacándose ardillas, tigrillo, mapache, comadreja, zorra y puma), con las cuales ejecutaba danzas, imitando los movimientos y saltos de los animales para divertir y hacer reír a los espectadores de la fiesta.

En Huixtán no se observa el uso de las plumas, tan solo quedan narraciones de los ancianos, quienes indican que en los años 30 y 40 aproximadamente, los funcionarios religiosos que les correspondió ocupar el cargo de *kovriyail* eran los que se encargaban de cuidar y limpiar a los santos y de adornar el templo católico cada ocho días y en cada fiesta de los santos, para eso se trasladaban a la cima del cerro sagrado de *Matsam*, municipio de Tenejapa, para recoger las plumas de *tankuk mut* y con ellas limpiaban las

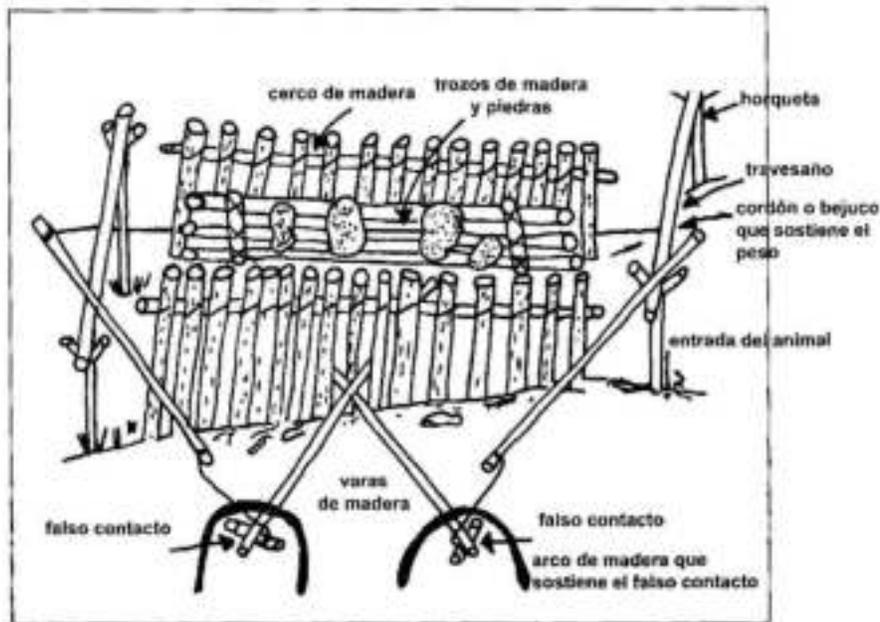
imágenes de los santos. Desafortunadamente no se conoce qué especie de ave corresponde al nombre de *tankuk mut*, pienso que puede ser alguna especie de águila, halcón u otra muy distinta pero no pudo haber sido el quetzal ya que en tzotzil se conoce con el nombre de *k'uk' mut*.

En la fiesta de carnaval de Chamula, los «monos» o *maxetik*, que son los servidores de los funcionarios denominados *Nichim*, portan atuendos ceremoniales muy vistosos y gorro cónico de piel de mono adornado con listones rojos y verdes. Dos de los cuatro *maxetik* utilizan piel de tigrillo adornada de cascabeles; las pieles son sujetadas a la altura de la cintura y cuelgan en las piernas. Los *maxetik* cantan, bailan, chiflan y gritan tocando sonajas, pitos, cornetas y cuernos de toro al compás del ritmo de la música de los «maestros» que son los músicos del *Nichim*; la imagen y el baile de los *maxetik* es la imitación de un mono en constante movimiento.



Formas de caza en los Altos de Chiapas

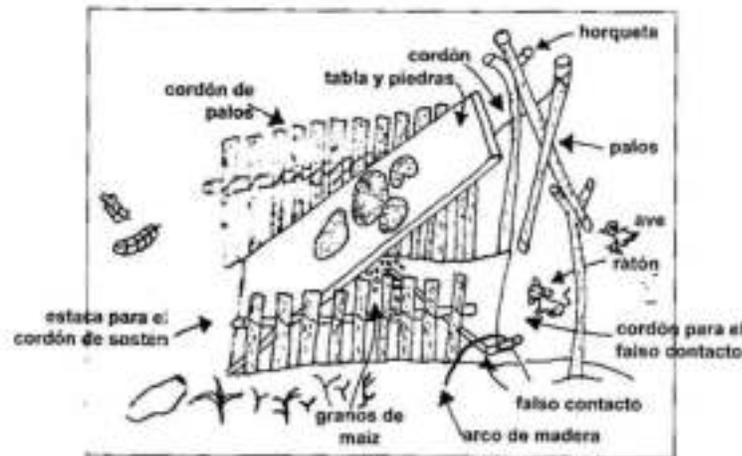
A pesar de que la fauna silvestre de los Altos de Chiapas ha disminuido considerablemente y de que ha aumentado la presencia de las armas de fuego, los tzotziles y tzeltales aún mantienen algunas formas de caza de origen prehispánico; por ejemplo, existen todavía diferentes tipos de trampas: para armadillos se usan las trampas de tipo *pe'ls*, que se construyen con palos rollizos: se hace un cercado de dos líneas paralelas para permitir la entrada del animal, en la parte superior se construye un techo falso cargado de piedras que sirven de contrapeso; cuando entra el animal y al mover el falso contacto, se cae el techo.



Trampa tipo *pe'ls* para capturar armadillo.

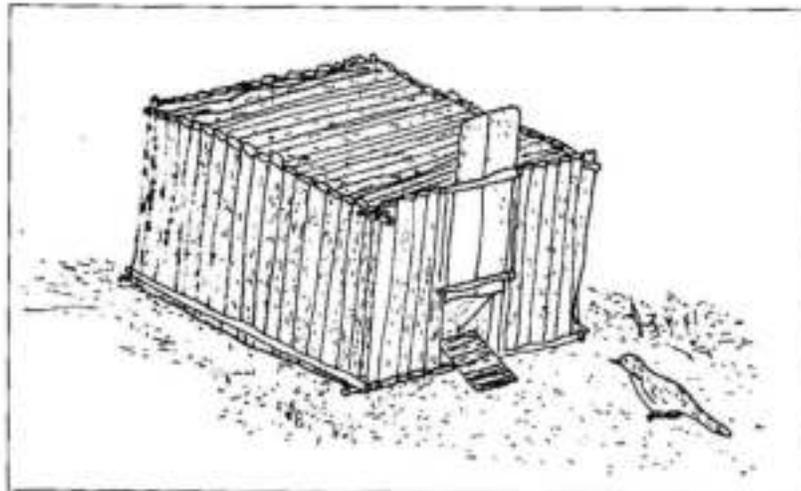
LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

Algunos tzotziles del ejido *Jok'osik*, en cada temporada de siembra de maíz ponen trampas para atrapar la codorniz o *ub* (tzotzil) ya que estas aves perjudican la siembra. Entre ellos se puede observar la existencia de tres variantes de *pe'ls*, mismas que sirven para atrapar aves y ratones.



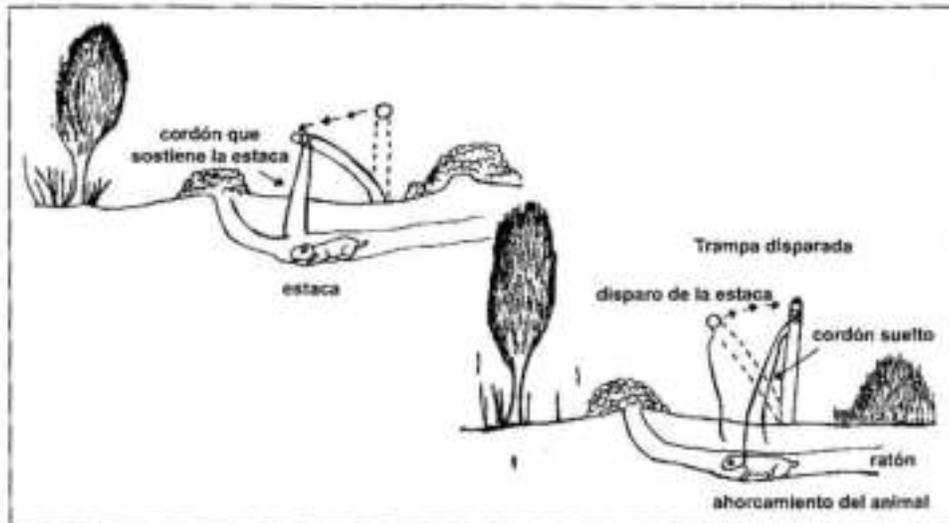
Trampa tipo *pe'ls* para aves y ratones.

De igual manera, los zinacantecos construyen una trampa denominada *cacaxte* o *syakobil*, misma que sirve para capturar aves vivas.



Syakobil (tzotzil), trampa de ave (Breedlove, 1993, p.510).

Asimismo, los tzotziles y tzeltales ponen trampas de tipo *jijpte'* para atrapar las tuzas. El *jijpte'* se hace de la siguiente manera: primero se busca la dirección del túnel de la tuza, enseguida con la punta de un machete u otro objeto se escarba el túnel en forma circular, al interior del túnel se entierra una estaca amarrada con un cordel o bejuco, procurando que la punta de la estaca quede al nivel de la superficie del túnel para evitar obstrucción; a una distancia de 11 cm aproximadamente de donde se sembró la estaca para el cordón, se introduce una soga de bejuco o de alambre, calculando que llegue al cuello del animal; debe de estar totalmente cubierta de tierra para que el animal no la descubra. La parte donde se escarbó para introducir el cordón se cubre con ramas, hojas y se le pone tierra para no obstruir el túnel, encima se le pone madera o piedra para que sirva de peso y de esa manera se evita que el animal se safe de la soga en el momento del disparo de la trampa.



Trampa tipo *jipte'*

La honda o *jimich'* (tzotzil) se usó para la caza de aves y pequeños mamíferos, posteriormente se sustituyó por la resortera o tirador. Actualmente se usan escopetas y rifles para cazar. En el municipio de Huixtán, el coyote u *ok'il* come borregos y aves de corral, y la zorra o *vet* también come pollos, se les caza con escopetas y rifles.

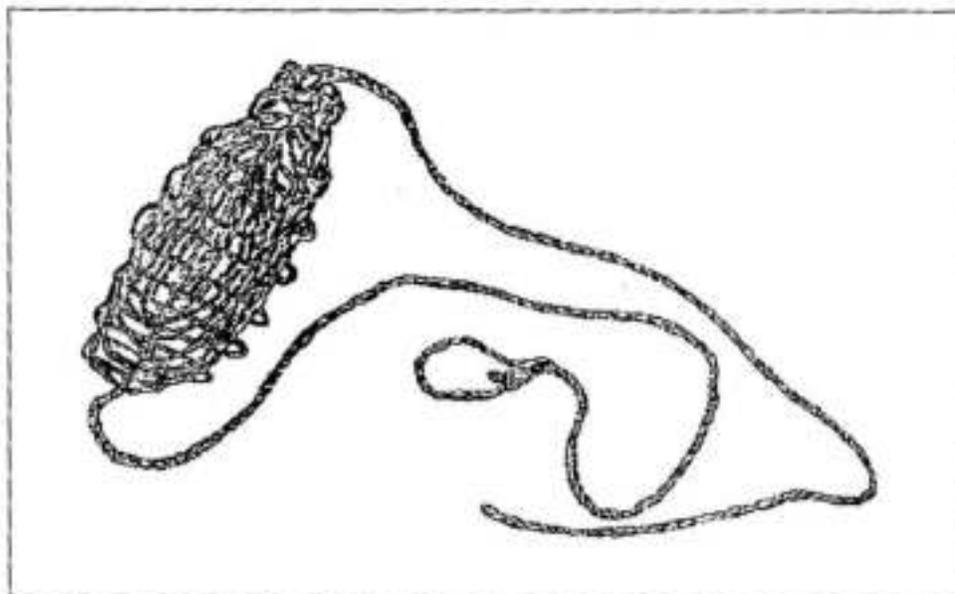


Figura 8. Jimich' - tzotzil' honda, (Breedlove, 1993, p.510).

Asimismo, los tzotziles y tzeltales acostumbran tener perros como guardianes de la casa: la mayoría de las veces los perros son adiestrados para localizar y detectar a los animales silvestres. Cuando se organizan para cazar, generalmente los hombres se dirigen hacia los bosques en compañía de sus perros, armados con garrotes, resorteras, escopetas y rifles; se ubican en posiciones estratégicas en espera de que el perro comience a ladrar en persecución del conejo y/o venado u otro tipo de animal, y mientras que el perro persigue al animal, los cazadores lo interceptan en los lugares que se han asignado.

Situación de la fauna regional

Los tzotziles y tzeltales de Los Altos de Chiapas aprovechan la fauna silvestre de la región; pero cabe aclarar que la actividad de cacería la llevan a cabo con la única finalidad de complementar la alimentación y no para fines de comercio o de lucro.

Esporádicamente se exhiben en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas algunos animales silvestres vivos para su venta, entre los que destacan armadillos, zorras, zenzontles y codornices; en otras ocasiones se puede comprar carne de tlacuache y de ardillas secas y ahumadas. En el mercado de la cabecera municipal de Oxchuc hay tuzas, ratas y ratones en venta.

Los entrevistados indicaron que por razones de deforestación y cacería ha disminuido considerablemente la fauna regional, ya que en la década de los años 30 y 40 se podían encontrar animales como el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), jabalí (*Tayassu spp*), tepezcuintle (*Agouti paca*), mapache (*Procyon lotor*), armadillo (*Dasypus novemcinctus*) y una especie de nutria. En la actualidad sólo quedan unos cuantos ejemplares de algunas de estas especies, y otros han desaparecido o se han desplazado hacia otras regiones en busca de refugio.

De esa manera, la fauna silvestre de los Altos de Chiapas, especialmente los mamíferos, han resentido la actividad del hombre; ya que en ocasiones aunque no se coman son perseguidos. Por ejemplo, el coyote, la zorra y la comadreja se matan debido a los daños que ocasionan: el primero porque come borregos y lechones, el segundo se come a las aves de corral y el tercero se come los huevos y crías de las gallinas. Mientras que los animales como el venado cola blanca, temazate, armadillo, mapache, tlacuache, conejo, tepezcuintle, zorrillo, ardillas, tuzas, ratas y ratones se cazan por su carne y piel.



Me'el (tzotzil) o mapache, San José Bocomtenelte, municipio de Zinacantán, Chiapas.

Con respecto a las aves silvestres, la urraca, el zanate y la codorniz se matan porque dañan los cultivos de maíz y frutales; los gavilanes son perseguidos porque se llevan las crías de los pollos y pavos. La pavita o trogón y los tecolotes se matan porque se cree que son de mal agüero. Asimismo, en las casas particulares se observan en cautiverio ardillas, conejos y aves, pero no logran tener éxito en su reproducción.

Los reptiles, especialmente las serpientes, se matan porque la gente tiene la idea de que son animales peligrosos por su veneno y por lo tanto son vistos con horror, a excepción de algunas especies.

Es posible la extinción a corto plazo de muchos mamíferos ya que sólo quedan unos cuantos ejemplares en algunas comunidades: en las localidades de *Jok'osik*, *Ch'empil*, *Na Ok'il*, La Independencia, La Libertad y 20 de Noviembre municipio de Huixtán y en las zonas limítrofes del municipio de Oxchuc, así como en los ejidos de *A'ch lum* y *Chalam*, municipio de Tenejapa aún existen el temazate (*Mazama americana*), el mapache (*Procyon lotor*), el zorrillo rayado (*Mephitis macroura*), la zorra (*Urocyon cinereoargenteus*) y armadillo (*Dasypus novemcinctus*), pero se siguen cazando a pesar de su reducido número.

Los tzeltales del municipio de Chanal afirman que en las zonas boscosas de ese municipio quedan algunos venados cola blanca (*Odocoileus virginianus*) aunque se siguen cazando. En la localidad de La Candelaria,

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

municipio de San Cristóbal de Las Casas, en la parte que colinda con el territorio de Huixtán, nos indicaron que se puede encontrar el tepezcuintle, mientras que en la localidad de *Banabil*, municipio de Tenejapa, existe una especie de jabalí o *te'tikal chitom*.

En los municipios de Chalchihuitán y San Andrés Larráinzar existen animales silvestres como conejos, ardillas, venado temazate, armadillos, tepezcuintle, tejón y distintas especies de aves. Los habitantes de ambos municipios mencionan la existencia de una especie de felino y mono o *tsajal max*.

De manera general, los tzotziles y tzeltales mencionaron que los animales silvestres más abundantes y comunes en sus localidades son: ardilla, comadreja, conejo, coyote, tlacuache, zorrillo, ratas y ratones, lagartijas, serpientes, gusanos, insectos y varias especies de aves.

Esta situación es similar a los demás municipios de los Altos de Chiapas. Desafortunadamente no hay programas que verdaderamente concienticen y propongan alternativas que llamen la atención e interés de los habitantes rurales para conservar la fauna silvestre que aún existe en sus territorios. Por lo pronto, los animales están por desaparecer.

Clasificación de la fauna



Toda clasificación implica una diferenciación de un grupo de cosas con respecto a otro, de características muy distintas, pues ningún organismo puede ser igual a otro. Los tzotziles y tzeltales clasifican a la fauna silvestre de acuerdo con sus características anatómicas, aspectos de movimiento, condiciones de vida y de hábitat. La palabra *chon* en tzotzil y *chan* en tzeltal se refiere a todo tipo de vida animal, ya sean mamíferos, reptiles, aves, insectos y gusanos.

La fauna silvestre es denominada *te'tikal chonetik* o *chanetik*, que equivale a decir, animales de monte o salvajes. Estos se clasifican jerárquicamente de acuerdo con los aspectos mencionados. En lo referente a la fauna acuática se emplea la palabra *xchanul o'* en tzotzil y *xchanul ja'* en tzeltal para referirse a los animales de agua, sin especificar si son de río, laguna o pozo. Mientras que la palabra *xchanul nab* se refiere a toda la fauna marina.

La fauna terrestre o *te'tikal chonetik* se agrupa en jerarquías taxonómicas, por orden de importancia y tamaño de los mismos. El primer grupo de *te'tikal chonetik* o *chanetik* pueden corresponder a las aves o *mutetik*, plural de *mut* (ave). Éstas se ubican en un sólo grupo por ser voladoras. Además de las aves existen otros grupos de *viletel chonetik* o animales voladores, en este se encuentran clasificadas a las *pepenetik* o mariposas, *t'ilixetik* o libélulas, *loetik* o moscas, *usetik* o mosquitos, *xenenetik* o zancudos, *chaklakunetik*, *ononetik* o avispas, *p'ilixetik* o chapulines, *xikitinetik* o chicharras, *chiletik* o grillos, *xkumuketik*, *ronronetik* o escarabajos, *k'ok' chonetik* o luciérnagas, *so'tsetik* o murciélagos y todos los animales que vuelan.

En el grupo de *kotkunel chonetik* se clasifica a la fauna que camina con dos o cuatro patas: se incluye a las aves por caminar con sus dos patas y a todos los mamíferos (menos el murciélago). Los *kotkunel chonetik* se clasifican a su vez en subgrupos jerárquicos; entonces se pueden encontrar los

grupos de los *bolometik* o felinos, *chijetik* o venados, *maxetik* o monos, *ch'oetik* o ratas y ratones, *ok'iletik* o coyotes, *mail chonetik* o armadillos.

Los *kiletel chonetik* (animales que se arrastran o reptan), también son un grupo muy amplio: lo integran todas las serpientes, las lagartijas, salamandras, las cuales son clasificadas en subgrupos con sus respectivos nombres específicos.

En lo que respecta a los *xchanul o'etik* o *ja'etik* (animales de agua) comprenden a las *ch'uch'etik* o ranas, *pokoketik* o sapos, *choyetik* o peces, *amuch'etik* o renacuajos, *ok'etik* o tortugas, *a'al ts'i'* o perro de agua o nutria y otros animales que viven en el agua. Los animales del agua pueden ser clasificados también con base en su movimiento, por ejemplo, los sapos y las ranas reciben categorías de *p'it p'unel chonetik*, que quiere decir animales saltadores, porque su movimiento se da a través de saltos. Los animales que se deslizan o nadan en el agua reciben el nombre de *nuxetel te o' chonetik*.

Todos los gusanos y orugas corresponden a un nivel inferior, y a su vez, se clasifican por su forma y lugar de hábitat: por ejemplo, a los gusanos descomponedores, las larvas de las moscas, se les denomina *xuit*. Los gusanos de la madera reciben el nombre de *xchanul k'ate'* y son comestibles. Los gusanos del maíz tierno se conocen como *xchanul ajan* y también son comestibles. Las orugas son clasificadas por su tamaño y forma, se consideran aspectos como el pelambre (suaves, duros y/o espinosos). Por ejemplo, las orugas con pelambre pueden clasificarse en el grupo de *tsukum* y a éstos, a su vez, se les puede denominar *ik'al tsukum* (oruga negra o chinahuate). La oruga espinosa de color verde se conoce con el nombre de *ch'ixal toj* (espina de pino) debido a su aspecto y la coloración del cuerpo y pelos que se parecen a las acículas del pino. El *chup* es una oruga con abundantes pelos suaves y finos que al hacer contacto con la piel causa urticaria.



La vida de las plantas y los animales en Izapa. Ilustración de Eduardo Martínez, tomado del libro *Izapa, una introducción a las ruinas y monumentos*.

Nombres de la fauna silvestre

Nombre tzotzil y tzeltal	nombre común	nombre científico ⁵
<i>KOTKUNEL CHONETIK</i>	MAMÍFEROS	
<i>bolometik</i> (tzo.) <i>balametik</i> (tze.)	felinos	Orden Carnívora Familia Felidae
<i>muk'ya bolom</i> (tzo.) <i>balam</i> (tze.)	jaguar	<i>Panthera onca</i>
<i>tsajal bolom</i> (tzo.) <i>tsajal balam</i> (tze.)	puma	<i>Puma concolor</i>
<i>k'ox bolom</i> (tzo.)	ocelote	<i>Leopardus pardalis</i>
<i>k'ox bolom</i> (tzo.)	tigrillo	<i>Leopardus wiedii</i>
<i>me'el</i> (tzo-tze)	mapache	Familia Procyonidae <i>Procyon lotor</i>
<i>kotom</i> (tzo.)	tejón, pizote	<i>Nasua nasua</i>

⁵ La clasificación científica se basa en las obras de Aranda y March (1981, 1987), Reyes (1981), Álvarez del Toro (1989) y de la colección científica del L.H.N.

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

<i>ok'il</i> (tzo.)		Familia Canidae
<i>choj</i> (tze.)	coyote	<i>Canis latrans</i>
<i>vet</i> (tzo-tze.)	zorra gris "gato de monte"	<i>Urocyon cinereoargenteus</i>
<i>saben, jkuch bakal</i> (tzo-tze)	comadreja	Familia Mustelidae <i>Mustela frenata</i>
<i>a'al ts'i'</i> (tzo.)	nutria, "perro de agua"	<i>Lutra longicaudis</i>
<i>poy, poyoy, zorro</i> (tzo.)		
<i>pay</i> (tze.)	zorillo rayado	<i>Mephitis macroura</i>
<i>ib, mail chon</i> (tzo.)		Orden Edentata Familia Dasypodidae
<i>ib, mail chan</i> (tze.)	armadillo	<i>Dasypus novemcinctus</i>
<i>chuchetik</i> (tzo-tze)	artillas	Orden Rodentia Familia Sciuridae
<i>yaxal chuch</i> (tzo-tze)	ardilla gris	<i>Sciurus aureogaster</i>
<i>pepen chuch</i> (tzo-tze)	ardilla voladora	<i>Glaucomys volans</i>
<i>volov, jolov</i> (tzo.)	tepezcuinte	Familia Dasyproctidae <i>Agouti paca</i>
<i>jalav</i> (tze.)		
<i>k'ax cotom</i> (tzo)	guaqueque	<i>Dasyprocta mexicana</i>
<i>ba</i> (tzo-tze)	tuza	Familia Geomyidae <i>Orthogeomys grandis</i> <i>Orthogeomys hispidus</i>

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

<i>ch'oetik</i> (tzo-tze)	ratas y ratones	Familia Muridae
<i>chitom ch'o</i> (tzo.)	rata del monte	<i>Neotoma mexicana</i>
		<i>chamula</i>
<i>ts'ej verkes</i> (tze.)	rata del monte	<i>Perognathus spp</i>
		 Orden Marsupialia
		Familia Didelphidae
<i>uch, takivats</i> (tzo-tze)	tlacuache	<i>Didelphis marsupialis</i>
		<i>Didelphis virginiana</i>
		 Orden Artiodactyla
		Familia Cervidae
<i>chijetik</i>	venados	<i>Odocoileus virginianus</i>
<i>yaxal chij</i> (tzo-tze)	venado cola blanca	<i>Mazama americana</i>
<i>tsajal chij</i> (tzo-tze)	temazate	
		 Familia Tayassuidae
<i>te'tikal chitom</i> (tzo)	puerco de monte	<i>Pecari tajacu</i>
<i>wamaltikal chitam</i> (tze.)		
<i>te'tikal chitom</i> (tzo)	jabalí	<i>Tayassu pecari</i>
<i>wamaltikal chitam</i> (tze.)		
		 Orden Primates
		Familia Cebidae
<i>maxetik</i>	monos	<i>Alouatta palliata</i>
<i>max</i> (tzo-tze)	mono aullador	<i>Ateles geoffroyi</i>
	mono araña	
		Orden Lagomorpha
		Familia Leporidae
<i>i'ul</i> (tzo-tze)	conejo de campo	<i>Sylvilagus floridanus</i>

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

<i>xch' oal sots'</i>	musaraña	Orden Insectívora Familia Soricidae <i>Sorex spp.</i>
<i>sots' etik</i>	murciélagos	Orden Chiroptera

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Nombre tzotzil y tzeltal	nombre común	nombre científico ⁶
<i>MUTETIK</i>	AVES	
<i>pech'al nab</i> (tzo.)	pato sambullidor, pato de agua	Podicipedidae <i>Tachybaptus dominicus</i>
<i>jti' sip, sak ichilmut</i> (tzo.)	garza garrapatera	Ardeidae <i>Bubulcus ibis</i>
<i>tanjol</i> (tzo.)		Cathartidae
<i>jos</i> (tze.)	zopilote	<i>Coragyps atratus</i>
<i>xulem</i> (tzo-tze)	zopilote rey	<i>Cathartes aura</i>
<i>yalenal xik, sakil xik</i> (tzo.)	gavilán blanco	Accipitridae <i>Elanus leucurus</i>
<i>lik lik</i> (tzo.)	halcón cernícalo	Falconidae <i>Falco sparverius</i>
<i>ik' mut</i> (tzo)	pajuil	Cracidae <i>Penelopina nigra</i>
<i>jux pek', ub, caxpik'</i> (tzo.)	codorniz	Phasianidae <i>Colinus virginianus</i>
<i>vaskis, ub</i> (tzo.)	codorniz	<i>Cyrtonyx ocellatus</i>
<i>ub vaskis</i> (tzo)	codorniz	<i>Doctylortyx thoracicus</i>

⁶ La clasificación científica se basa en los trabajos de Sada, Phillips y Ramos (1987), National Geographic (1989), Vidal y Macías (1964) y Álvarez del Toro (1989).

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

<i>bik'it pech'al uk'um</i> (tzo) <i>saktan mut</i> (tze.)	chorlito, tildio	Charadriidae <i>Charadrius vociferus</i>
<i>stsu'mut, k'uckumun</i> (tzo) <i>xpulivok</i> (tzo)	paloma arroyera tortolita	Columbidae <i>Leptotila verreauxi</i> <i>Columbina</i> sp.
<i>x-uman, xk'un</i> (tzo) <i>k'ux jolmut</i>	correcaminos	Cuculidae <i>Geococcyx velox</i>
<i>xoch'</i> (tzo) <i>ts'ajan kub</i> (tze.)	lechuga	Tytonidae <i>Tyto alba</i>
<i>sarkuk</i> (tzo.) <i>kulkul mut, sarkuk</i> (tzo.) <i>kuskux</i>	tecolote tecolote ocotero tecolote	Strigidae <i>Otus trichopsis</i> <i>Otus barbarus</i> <i>Aegolius ridgwayi</i>
<i>kurkuvich', sorkovex</i> <i>purkuvich'</i> (tzo.)	tapa camino, cuerporruín	Caprimulgidae <i>Caprimulgus vociferus</i>
<i>jsibes mut</i> (tzo.) <i>tsuj te' mut</i> (tze.) <i>xjaval ek'el</i>	golondrina vencejo pechiblanco	Apodidae <i>Streptoprocne zonaris</i> <i>Aeronautes saxatalis</i>
<i>ts'unun</i> <i>ts'unun</i> <i>ts'unun</i>	colibrí colibrí colibrí	Trochilidae <i>Colibri thalassinus</i> <i>Hylocharis leucotis</i> <i>Lampornis amethystinus</i>

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

<i>k'uk' mut</i> (tzo)	quetzal	Trogonidae
<i>mank'uk' mut k'a ket mut,</i> <i>tuluk' mut</i> (tzo.)		<i>Pharomachrus mocino</i>
<i>xk'uk'</i> (tze.)	pavita, trogón	<i>Trogon mexicanus</i>
		Momotidae
<i>vuk pik'</i>	"siete cantos", momoto	<i>Aspatha gularis</i>
		Raphastidae
<i>pan mut</i>	tucán	<i>Ramphastos sulfuratus</i>
<i>xk'uk'</i> (tze.)	tucancillo verde	<i>Aulacorhynchus prasinus</i>
		Picidae
<i>tukut</i> (tzo.)	pájaro carpintero	<i>Colaptes cafer</i>
<i>tukut</i> (tzo.)	carpintero	<i>mexicanoides</i>
<i>k'orochoch</i> (tzo.)	carpintero encinero	<i>Colaptes auratus</i>
		<i>Melanerpes formicivorus</i>
		Dendrocoptidae
<i>¿?</i>	trepador serrano	<i>Lepidocolaptes affinis</i>
<i>tojtsol</i> (tze.)		
		Formicariidae
<i>chaj chajara</i> (tze.)	hormiguero cholino	<i>Grallaria guatemalensis</i>
		Corvidae
<i>jex</i> (tzo-tze)	urraca, pájaro azul	<i>Cyanocitta stelleri ridgwayi</i>
<i>joj</i> (tzo-tze)	cuervo grande	<i>Corvus sp.</i>
		Troglodydae
<i>ch'ok, sot mut,</i> <i>chikataranka</i> (tze.)	pájaro matraca	<i>Campylorhynchus zonatus</i>
<i>ch'ek ch'ek chi vas</i> (tze.)	troglodita	<i>Troglodytes a. (musculus)</i>

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

<i>sisonte mut,</i> <i>balun ok'es (tzo.)</i>	zenzontle	Mimidae <i>Mimus polyglottus</i>
<i>sisonte mut,</i> <i>balun ok'es (tzo.)</i>	zenzontle tropical	<i>Mimus gilvus</i>
<i>jlo' makub</i> <i>saktan mut (tze.)</i>	mulato pechi blanco	<i>Melanotis hypoleucus</i>
<i>tsirin mut,</i> <i>campana mut</i> <i>Myadestes occidentalis</i> <i>chilin chikin mut</i>	clarín jilguero	<i>Muscicapidae</i>
<i>ton e, ch'ixtot (tzo.)</i> <i>xtoj' (tze.)</i>	zorzal cuellirufio	Turdidae <i>Turdus rufitorques</i>
<i>yax uchul (tzo.)</i> <i>panaveta mut (tze.)</i>	zorzalito azulejo	Turdidae <i>Hylocichla mustelina</i> <i>Sialia sialis</i>
<i>k'ovix (tzo)</i>	toqui oscuro	Emberizinae <i>Pipilo erythrophthalmus</i>
<i>ch'illjats (tze.)</i>	capulnero gris	Ptilonotidae <i>Ptilonotus cinereus</i>
<i>ch'ik ch'ik mut</i> <i>k'anal mut (tzo.)</i> <i>ch'i k'antan mut (tze.)</i>	chipe corona negra chipe	Parulidae <i>Wilsonia pusilla</i> <i>Oporornis formosus</i>

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

<i>chonchiv</i> (tzo)		Ploceidae
<i>ik'al tsif tsif</i> (tze.)	gorrión casero	<i>Passer domesticus</i>
 		Icteridae
<i>joj mut, bakmut</i> (tzo.)	zanate	<i>Quiscalus (Cassidix)</i> <i>mexicanus</i>
<i>xankrix</i> (tzo)	tordo ojo-rojo	<i>Molothrus aeneus</i>
<i>tuch'ich'</i> (tzo.)		
<i>tuj ch'ich'</i> (tze.)	calandria, bolsero mesomelo	<i>Icterus mesomelas</i>
<i>tuch'ich'</i> (tzo.)		
<i>tuj ch'ich'</i> (tze.)	bolsero norteño	<i>Icterus galbula</i>
 		Fringillidae
<i>k'ok' sat mut,</i> <i>chonchiv, orision mut,</i> (tzo.)	"ojos de fuego"	<i>Junco phaenotus</i>
<i>chon chiv</i> (tze.)	gorrión	<i>Zonotrichia capensis</i>
<i>loro mut</i> (tze.)	bellotero	<i>Hesperiphona abeillei</i>

LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN CON LA FAUNA SILVESTRE

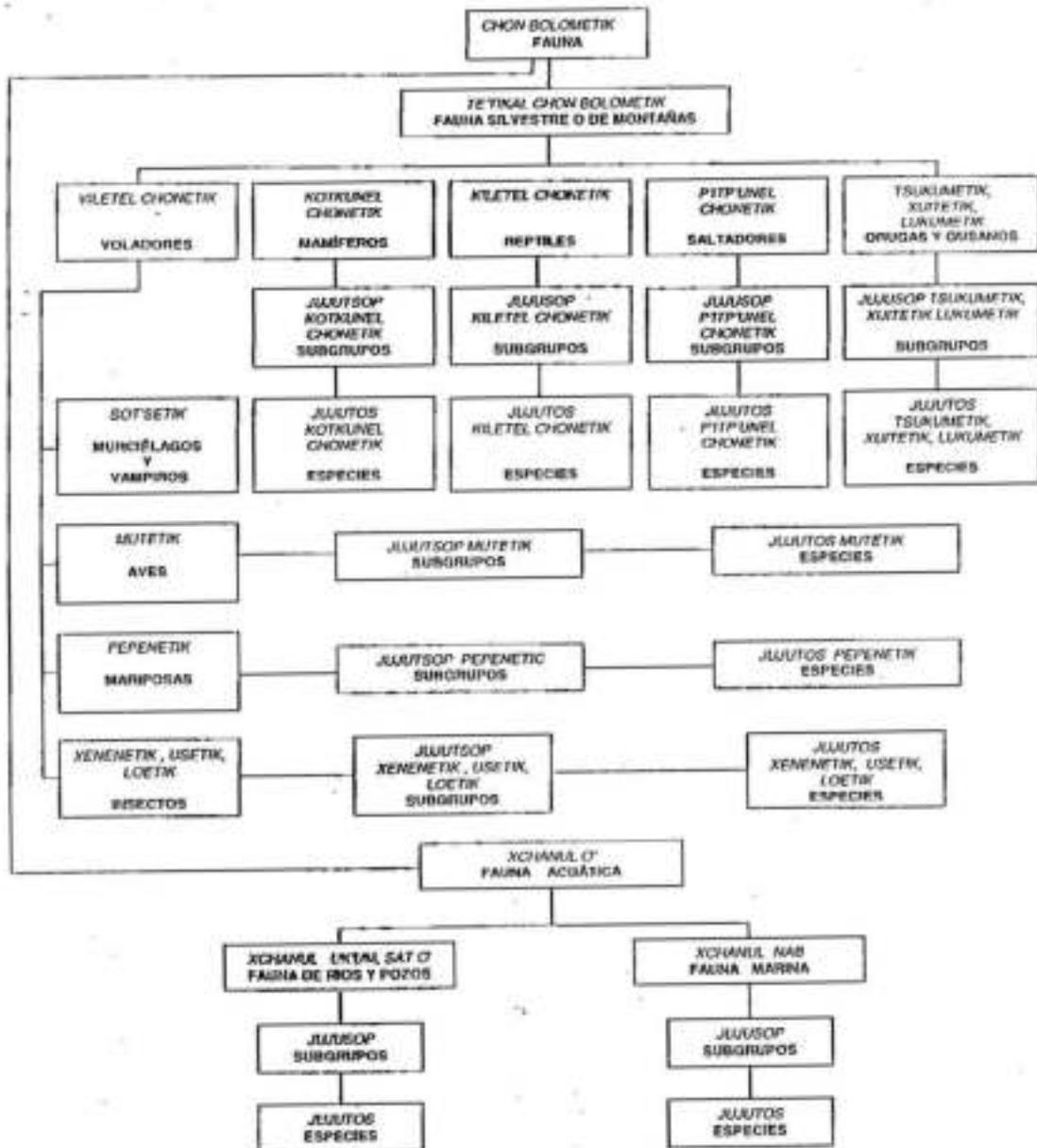
Nombre tzotzil y tzeltal	nombre común	nombre científico⁷
<i>KILETEL CHONETIK</i>	REPTILES	
		Familia Viperidae
<i>chonetik</i> <i>aja chonetik</i> (tzo.)	serpientes serpiente de cascabel	<i>Crótalus</i> spp.
<i>aja chon</i> (tzo.) <i>aja chan, mantik</i> (tze.)	serpiente de cascabel	<i>Crótalus durissus</i>
<i>chan lot ni'</i> (tzo.) <i>chan jut ni'</i> (tze.)	"cuatro narices"	<i>Cerrophidium tzotzilorum</i>
		Familia Colubridae
<i>chij chon</i> (tzo.)	"serpiente venado" o sinuate	<i>Pituophis lineaticollis</i>
		Lacertilia
		Familia Anguidae
<i>ch'ix chikin</i> (tzo.)	"oreja espinosa" o lagartito	<i>Abronia lythronchilla</i>
		Familia Scincidae
<i>mek'es</i> (tzo.)	salamanques	<i>Sphenomorphus assatum</i>
		Crocodylia
		Familia Crocodylidae
<i>ayin</i> (tzo-tze)	cocodrilo de río	<i>Crocodylus acutus</i>
<i>ayin</i> (tzo-tze)	cocodrilo de pantano	<i>Crocodylus moreletii</i>

⁷ La clasificación científica se basa en la obra de Álvarez del Toro (1982) y Flores-Villela (1993)

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

<i>okots</i>	lagartijas	Familia Phrynosomatidae
<i>yaxal okots</i>	lagartija azul	<i>Sceloporus taeniocnemis</i>
<i>xt'el chon, k'intun, okots,</i> <i>k'el k'ak'al chon uts'uts'ni'(tzo.)</i>	lagartija	Familia Polichridae <i>Anolis tropinodotus</i>
<i>inatab</i>	iguana	Familia Iguanidae
	Anfibio	Familia Ranidae
<i>ch'uch' (tzo.)</i>	rana	<i>Rana maculata</i>

CLASIFICACIÓN TZOTZIL DE LA FAUNA



Conclusiones

Los antiguos mayas que son los antecesores de los tzotziles y tzeltales, utilizaron la fauna silvestre para satisfacer sus necesidades de subsistencia de manera razonable, ya que veían a la fauna como elemento natural y sagrado que interactuaba con el hombre; de igual forma, las fuerzas de los animales poderosos representaron el poder y la posición social del individuo. Asimismo, aprovecharon a los animales silvestres para alimento, comercio y como ofrenda para los dioses, pero también tuvo su importancia y valor social. Ante tal situación, las actividades de los indígenas prehispánicos afectaron poco los recursos naturales.

Esa relación del hombre con la naturaleza se perdió en el momento en que llegó la conquista española en el año de 1524, con la cual iniciaría la implacable imposición ideológica, económica y la satanización de la cosmovisión de los pueblos indígenas. Esas imposiciones ocasionaron serias transformaciones de las prácticas de los autóctonos con la naturaleza, por lo tanto, la forma de ver a la fauna silvestre como parte natural y sagrada se perdió y se rompió el equilibrio que existía. Este desequilibrio afectó fuertemente los recursos naturales, trayendo consigo posteriormente la destrucción de la fauna regional.

Actualmente en los pueblos tzotziles y tzeltales sobreviven algunos elementos de la cosmovisión prehispánica relacionados con la fauna silvestre, especialmente en la creencia del *ch'ulel* o compañero animal, cuyas fuerzas representan los poderes sobrenaturales, razón por la cual se puede determinar la posición o *status* del hombre.

En lo que respecta al uso y aprovechamiento actual de la fauna silvestre por parte de los tzotziles y tzeltales, algunos animales les sirven para complementar su alimentación y para usos medicinales. Sin embargo, las prácticas de cacería y recolección no dejan de afectar gravemente a las espe-

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

cies de animales, ya que muchas veces se dan sin control y sin ningún manejo adecuado. Por esta razón, concluyo que los tzotziles y tzeltales han destruido a los recursos naturales para satisfacer sus necesidades de sobrevivencia, y de ello están conscientes de la gravedad del problema, pero también han contribuido en el mantenimiento de diversas especies de plantas y animales, porque su cosmovisión y prácticas así lo permiten. Desafortunadamente la acelerada destrucción de las zonas boscosas y la cacería indiscriminada de los animales de la región no ha significado mayores beneficios económicos para los habitantes rurales, debido a que los niveles de vida, social y económica, en las comunidades tzotziles y tzeltales, aún siguen siendo muy bajos. Si no se implementan programas y acciones oportunas y adecuadas que permitan concientizar a la población y buscar alternativas de conservación de los animales silvestres, pronto la región de Los Altos de Chiapas se quedará sin fauna y las consecuencias serán serias y lamentables.

Propuestas para disminuir el problema

Como se ha visto, la prohibición de la cacería y la creación de leyes para proteger los recursos naturales en zonas que no son reservas o áreas protegidas no han funcionado, solamente han agravado la situación; por lo tanto, es necesario que los habitantes rurales tomen conciencia de la importancia de cuidar y manejar adecuadamente la flora y la fauna.

Es entonces necesario y urgente que las instituciones que se encargan del estudio, manejo y conservación de los recursos naturales se acerquen hacia las poblaciones rurales y en conjunto implementen talleres, conferencias y acciones que traten temas relacionados con la importancia de los recursos naturales, sobre todo de la fauna silvestre.

Las instituciones que se encargan del manejo y conservación de los recursos naturales deberían de establecer un programa permanente de actividades con los profesores de las escuelas primarias y secundarias rurales, para impartir talleres y pláticas constantes sobre la importancia de conservar los recursos naturales, dirigidos a los niños indígenas y no indígenas rurales.

La instrucción primaria, secundaria y preparatoria deberá contar con un programa de educación ambiental, cuidado y conservación de la flora y fauna en cada localidad, municipio y región. Para esos propósitos se deberá contar con personal especializado y conocedor de la problemática de la fauna y flora de la región.

Es también urgente la creación de programas especiales con suficientes recursos económicos para la concientización de los pueblos indígenas sobre la importancia del manejo y conservación adecuada de los recursos naturales. Urge también concientizar y organizar a los habitantes rurales para establecer áreas o centros demostrativos de manejo y cuidado de los animales silvestres.

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Los resultados de las investigaciones y materiales de divulgación sobre problemas de recursos naturales deberán hacerse llegar directamente hacia los habitantes rurales. Asimismo, los diferentes niveles de educación formal y las acciones de educación ambiental deberían de considerar en sus planes de trabajo la cosmovisión indígena que bien puede contribuir con ideas para lograr el equilibrio ecológico.

Se requiere de mayores apoyos en la asistencia técnica y económica para mejorar la producción agrícola y ganadera, para evitar la constante deforestación y destrucción de los recursos naturales.

Esas son algunas de las recomendaciones que bien pudieran ayudar a disminuir el problema, pero la responsabilidad y obligación de evitar la constante destrucción de los recursos naturales, es de todos. Es tarea del gobierno municipal, estatal y federal y de la sociedad en general, para evitar y disminuir el daño que se ha ocasionado.

Queda en la esperanza de que todos nosotros podamos construir en nuestra región un mundo hermoso, en donde se mantengan las especies de animales y plantas, y que a la vez nos permita mantener y generar nuestros conocimientos y tradiciones que a futuro les servirán a nuestros hijos y hermanos; pues es lamentable que solamente los estudiosos extranjeros de distintas disciplinas se interesen en conocer y valorar la riqueza natural y cultural que poseemos, mientras que nosotros poco o casi nada hemos hecho al respecto.

Bibliografía

- ALBA LÓPEZ, MARÍA PATROCINIO, DARÍO ALEJANDRO NAVARRETE GUILLÉN E ISABEL FUENTES CHÁVEZ. *Fauna del municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*, cuaderno número 1 de la Serie de Divulgación Fauna de México, Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1995.
- ÁLVAREZ DEL TORO, MIGUEL. *Los reptiles de Chiapas*, 3ª edición, IHN, Colección de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1982, 248 pp.
- Lista de las aves de Chiapas endémicas, emigrantes y de paso*, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1964, 81 pp.
- Las aves de Chiapas*, 2ª edición. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1989, 272 pp.
- Los mamíferos de Chiapas*. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1991.
- ARANDA SÁNCHEZ, JAIME MARCELO. *Rastros de los Mamíferos Silvestres de México, Manual de Campo*. Instituto Nacional de Investigaciones Sobre Recursos Bióticos, Xalapa, Veracruz, 1981, 198 pp.
- ARANDA, MARCELO, IGNACIO MARCHI. *Guía de los Mamíferos Silvestres de Chiapas*, Instituto Nacional de Investigaciones Sobre Recursos Bióticos, Xalapa, Veracruz, 1987, 149 pp.
- ARELLANO HERNÁNDEZ, ALFONSO. "Bonampak cédulas", en BEATRIZ DE LA FUENTE: *La pintura mural prehispánica en México*, volumen II, Área Maya Bonampak, tomo I, UNAM, México, D.F., 1998, 253 pp.
- ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO. *La Iglesia católica y las hechicerías, idolatrías, etc.*, Boletín 5, edit. Tiempo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1983, 49 pp.
- ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO. *IV Asuntos Parroquiales*, D.1., San Cristóbal de Las Casas.
- ACHENSON, NICHOLAS H. "Etnozoología zinacanteca", en *Los zinacantecos*,

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

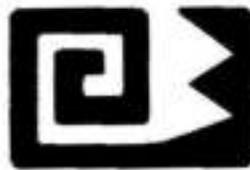
- EVON Z. VOGT (editor), 1a. reimpresión, INI, México, D.F., 1966, 496 pp.
- BARRERA VÁZQUEZ, ALFREDO. *Estudios lingüísticos, obras completas*, T.II, Fondo Editorial de Yucatán, Mérida, Yucatán, 1981, 223 pp.
- BERLÍN, BRENT, ELOIS ANN BERLÍN, DENNIS E. BREEDLOVE, ET AL. *La herbolaria médica tzeltal-tzotzil en los Altos de Chiapas*, vol. I, Talleres Gráficos, Gobierno del Estado de Chiapas, PROCOMITH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1990, 213 pp.
- BREEDLOVE, DENNIS E. *Introducción a la Flora de Chiapas*, Academia de Ciencias de California, traducción de Mario González Espinosa, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1981, 165 pp.
- BREEDLOVE, DENNIS E. AND ROBERT M. LAUGHLIN. *The Flowering of Man A Tzotzil Botany of Zinacantán*, Smithsonian Contributions to Anthropology, Volumen II, Washington, D.C., 1993, 107 pp.
- CÁMARA BARBACHANO, FERNANDO. *Persistencia y cambio cultural entre los tzeltales de los Altos de Chiapas. Estudio comparativo de las instituciones religiosas y políticas de los municipios de Tenejapa y Oxchuc*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos. México, D. F., 1966, 194 pp.
- COLLIER, GEORGE A. *Planos de interacción del mundo tzotzil, Bases ecológicas de la tradición en los Altos de Chiapas*, traducción de Celia Paschero, Colección SEP/INI, México, D.F., 1979, 297 pp.
- DE LA GARZA, MERCEDES. *Palenque*, Gobierno del Estado de Chiapas, Editorial Porrúa, México, D.F., 1992, 185 pp.
- Aves sagradas de los mayas*, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, D.F., 1995, 138 pp.
- Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, Paidós mexicana y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, D.F. 1998, 201 pp.
- El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, D.F., 1998, 462 pp.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, 7a edición, Tomo II, Porrúa, México, D.F., 1942, 517 pp.
- ECCARDI, FULVIO Y REBECA ÁLVAREZ DEL TORO. *Aspectos generales de la*

- ecología en el Estado de Chiapas*, material recopilado por el personal del Instituto de Historia Natural, Talleres Gráficos, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1987, 205 pp.
- FLORES-VILLELA, ÓSCAR. *Herpetofauna mexicana, lista anotada de las especies de anfibios y reptiles de México, cambios taxonómicos recientes, y nuevas especies*, publicación bilingüe, Museo de Zoología, Facultad de Ciencias, UNAM, Special publication No. 17, Carnegie Museum of Natural History, Pittsburgh. 1993. 73 pp.
- GALLENKAMP, CHARLES. *Los Mayas, el misterio y redescubrimiento de una civilización perdida*, 3a. reimpresión, editorial Diana, México, D.F., 1982, 269 pp.
- GARCÍA GRANADOS, A. RAFAEL. "Algunos datos acerca del arte plumaria entre los mayas", en *Estudios Lingüísticos*, 1981, pp. 77, 86.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS. *Carta Geográfica del Estado de Chiapas*, 1994, Escala: 1:400 000
- GONZÁLEZ GARCÍA, FERNANDO. *Guía de las aves de Xalapa, Veracruz*, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, Xalapa, Veracruz, 1983, 65 pp.
- GOSSEN, GARY H. *Los chamulas en el mundo del sol*, traducción de Celia Paschero, colección Instituto Nacional Indigenista, México, 1979, 441 pp.
- GUTERAS-HOLMES, CALIXTA. *Los Peligros del Alma, visión del mundo tzotzil*, traducción de Carlo Antonio Castro, 2ª. edición, FCE, México, D.F., 1986, 302 pp.
- HOLLAND, WILLIAM R. *Medicina Maya en los Altos de Chiapas*, Colección Instituto Nacional Indigenista, México, D.F., 1978, 321 pp.
- JHONSON, THOR. *Animales de Centroamérica en Peligro*, traducción de Marisol Jiménez y Manuel Corleto, edit. Piedra Santa, Guatemala, 1981, 121 pp
- LANDA, DIEGO DE. *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Dante, México, D.F., 1997, 157 pp.
- LEE, THOMAS A. JR. (Compilador). *Los Códices mayas*, editorial Litografía, Delta, Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, A.C., San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Brigham Young University, Provo, Utah y Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1985, 215 pp.
- MORLEY, SILVANUS G. *La civilización Maya*, 7ª reimpresión, FCE, traducción de Adrián Recinos, México, D.F., 1989, 527 pp.

MIGUEL SÁNCHEZ ÁLVAREZ

- NÁJERA CORONADO, MARTHA ILIA. "Dioses y naturaleza en el Popol Vuh", en *Ciencias*, revista de difusión, número 28, octubre, UNAM, México, D.F. 1992.
- NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. *Birds of North America*, Third printing, Library of Congress, 1989, 463 pp.
- NORMAN V., GARTH. *Izapa Sculpture*, Papers of the New World Archaeological Foundation, No.30, part I: Album, Brigham Young University, Provo, Utah, 1973.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRAY FRANCISCO. "Extractos carta IX Pastoral, San Cristóbal", en *Archivo Histórico Diocesano 1983*, Boletín 5, pp. 7-11, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1698.
- POZAS ARCINIEGA, RICARDO. *Chamula*, Colección Instituto Nacional Indigenista, parte I y II, 1ª reimpresión, México, D.F., 1987, 397 pp.
- El Popol Vuh, las antiguas historias del Quiché*, traducción de Adrián Recinos, edit. Educatorial Universitaria Centroamérica, 6ª edición, San José Costa Rica, 1978, 173 pp.
- REYES CASTILLO, PEDRO. *La fauna silvestre en el plan Balancan-Tenosique*, 2ª edición, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos de Investigaciones de Ecología, A.C., México, D.F., 1981, 45 pp.
- SADA, ANDRÉS M., ALLAN R. PHILLIPS Y MARIO A. RAMOS. *Nombres en castellano para las aves mexicanas*, 2ª impresión, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, Xalapa, Veracruz, 1987. 65 pp.
- SAFFORE, ALINE. "La mantis religiosa", en *Geomundo*, año XXI, número 8, agosto, edit. Televisa, México, D.F., 1997, pgs. 60-69.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, MIGUEL. *Jok'osik una comunidad tsotsil en transición*, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, Talleres Gráficos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1997, 203 pp.
- SECRETARÍA DE HACIENDA DEL ESTADO. *Los municipios de Chiapas en cifras*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1996, 279 pp.
- TORY PETERSON, ROGER AND EDWARD L. CHALIF. *Mexican birds*, Sponsored by the National Audubon Society and the Roger Tory Peterson Institute. Houghton Mifflin Company, Boston, United States of America, 1973, 298 pp.

- URIARTE, MARÍA TERESA. "El juego de las realidades: análisis de los atavíos en Bonampak", en BEATRIZ DE LA FUENTE: *La pintura mural prehispánica en México*, volumen II, Área Maya Bonampak, Tomo II, UAM, México, D.F., 1998, 337 pp.
- VIDAL, ROSA MARÍA Y CLAUDIA MACÍAS. *Aves de los Altos de Chiapas, canto, color y tradición*, Comisión Nacional para el Conocimiento de la Biodiversidad, Pronatura Chiapas A.C., edit. Fray Bartolomé de Las Casas, A.C., San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1997, 217 pp.
- VILLA ROJAS, ALFONSO. *Etnografía tzeltal de Chiapas, modalidades de una cosmovisión prehispánica*, Gobierno del Estado de Chiapas, Porrúa, México, D.F., 1990, 289 pp.
- VOGT, EVON Z. *Los zinacantecos*. colección Instituto Nacional Indigenista, 1ra. reimpresión, México. D.F., 1966, 496 pp.
- XIMÉNEZ, FRAY FRANCISCO. *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de predicadores*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, libros I y II. Guatemala, 1977.



Miguel Sánchez Álvarez
**LOS TZOTZILES-TZELTALES Y SU RELACIÓN
CON LA FAUNA SILVESTRE**

La presente edición consta de 1000 ejemplares y estuvo a cargo del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas; se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2000. La tipografía empleada: Times. Se imprimieron los interiores en papel bond de 75 Kgs., la portada en couché de 139 kgs.



La obra de Sánchez Álvarez se suma, enhorabuena, a los escasos materiales que se disponen de etnobotánica y etnozología de Los Altos de Chiapas, y no hay duda que los interesados en el tema acudirán a su consulta. Este estudio está dirigido al público en general y es un hecho que ayudará a las nuevas generaciones de campesinos chiapanecos para que hagan conciencia de preservar y estimar sus entornos naturales. Debe señalarse que es un paso trascendental el que los indígenas estén generando y difundiendo conocimientos técnicos bajo su particular enfoque y perspectiva.



Gobierno del Estado
de Chiapas



coneculta